

# Análisis Trimestral del mercado de trabajo español desde una perspectiva de familia

*Periodo de referencia: Año 2020, segundo trimestre.*

Antonio Jesús Sánchez-Fuentes, Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI-UCM) & GEN-UVigo  
*Director del Grupo de investigación “Políticas de Familia” de la U. Complutense de Madrid*

Julio, 2020

## Tabla de contenido

Introducción .....	3
Resumen ejecutivo .....	4
Principales resultados.....	5
Índice de Tablas y Figuras.....	10
1 Indicadores principales .....	13
1.1 Participación en el mercado de trabajo .....	13
1.2 Empleo .....	22
1.3 Paro.....	28
2 Indicadores relativos a la situación del hogar y sus miembros .....	34
3 Indicadores relativos a situaciones de especial vulnerabilidad .....	38
3.1 Parados de larga duración .....	38
3.2 Temporalidad.....	44
3.3 Empleo a jornada parcial.....	50
3.4 Impacto de la tenencia de hijos en el mercado de trabajo.....	57

## Introducción

En este documento se presenta un informe trimestral de la situación del mercado de trabajo español, basado en los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística, desde una perspectiva de familia. Este proyecto nace fruto de la colaboración continua que Acción Familiar y el Grupo de Investigación “Políticas de Familia” de la Universidad Complutense de Madrid vienen desarrollando desde 2004. Por eso, amplía un camino ya explorado en publicaciones previas cuyo enfoque, no obstante, era más estructural.<sup>1</sup>

Aquí, en cambio, pretendemos mostrar más una visión coyuntural del mercado de trabajo y los movimientos observados a corto plazo que permita visualizar el importante papel que las circunstancias personales y familiares juegan tanto a la hora de determinar nuestras decisiones laborales como cuando queramos conocer qué dificultades/barreras pueden encontrar en el mundo profesional. Pensamos que este es el principal valor añadido del proyecto, ante los numerosos análisis periódicos existentes sobre la base de una encuesta tan seguida como la EPA.

Esta iniciativa nace el primer trimestre de 2020, con una declaración en estado de alarma por la pandemia sanitaria del SARS-COV-2 ó COVID-19, lo que dificulta el proceso natural de comparación de la última ola publicada el 28 de abril de 2020 con las anteriores y, con alta probabilidad, con las de los siguientes trimestres y años.<sup>2</sup> No obstante, el interés y el impacto social de la iniciativa, que pone cifras y permite por tanto visualizar situaciones no seguidas hasta el momento, hace que afrontemos el reto con ilusión y determinación.

La estructura del informe queda como sigue. A continuación, incluimos una síntesis de resultados que detalla, de forma breve, una selección de los principales resultados derivados del apéndice estadístico que se muestra en las secciones siguientes. Este apéndice se estructura en primer lugar en 3 bloques dedicados al análisis de los principales indicadores, participación, empleo y paro. A continuación, en la sección 2, presentamos una visión sintética de la situación de los hogares españoles, en función de la situación y características de sus miembros. Finalmente, incluimos una sección donde se ponen cifras a situaciones de especial vulnerabilidad (paro de larga duración, temporalidad y/o jornada a tiempo parcial) y la composición del colectivo que las padece. Junto a esto, presentamos finalmente resultados que ilustran brevemente sobre el impacto de la tenencia de hijos (maternidad/paternidad) en el mercado de trabajo. Todo ello, diferenciando según sexo para hacer un análisis completo donde las circunstancias familiares y las propias de cada género se analicen de forma integrada.

Para comentarios, sugerencias y/o preguntas, estamos disponibles en el email: [investigacion@accionfamiliar.org](mailto:investigacion@accionfamiliar.org)

---

<sup>1</sup> Dos ejemplos ilustrativos recientes son: (i) López López, M.T., González-Hincapié, V., Prieto-Rodríguez, M. and Sánchez-Fuentes, A. J. (2018) ¿Existe penalización por maternidad? Mujeres y mercado laboral en España desde una perspectiva de familia. Colección Acción Familiar. Editorial Cinca, Madrid, (ii) López López, M.T., González-Hincapié, V. and Sánchez-Fuentes, A. J. (2018) Las familias en España: análisis de su realidad social y económica en las últimas décadas. Comunidad de Madrid. Colección Acción Familiar. Editorial Cinca, Madrid.

<sup>2</sup> Según la nota de prensa del INE con fecha de 28 de abril de 2020, los efectos del COVID-19 sólo se han manifestado desde la semana 11 de las 13 de referencia de este trimestre. Sin embargo, existen aspectos de la encuesta se han visto afectados. Entre otros: (i) los afectados por un ERTE con suspensión de empleo que, según la metodología de la EPA, se consideran ocupados mientras dicha suspensión sea inferior a tres meses, (ii) Muchos trabajadores que hayan perdido su empleo pueden haber sido clasificado como inactivos debido a que no han podido cumplir con las condiciones de búsqueda de trabajo que la definición de paro de la EPA determina para que sean considerados parados.

## Resumen ejecutivo

1. Los datos del segundo trimestre de la Encuesta de Población Activa (EPA) recién publicados recogen ya de forma plena los primeros efectos que la pandemia originada por el COVID-19 está teniendo sobre nuestro mercado de trabajo. El panorama que presenta es bastante negativo ya que el deterioro sufrido desde el pasado mes de marzo no tiene precedentes similares en crisis anteriores. Así, se observa un aumento en el número de inactivos (un 6.4% más respecto al trimestre anterior), un aumento del número de parados (un 1.7% más) y una disminución del número de personas empleadas (un 5.5% menos, respecto al trimestre anterior).
2. Nuestro análisis nos permite observar qué un importante número de trabajadores han pasado a la inactividad (gracias a los ERTE y/o la imposibilidad de buscar empleo desde marzo), lo que han aumentado los activos potenciales en más de un millón de trabajadores respecto al trimestre anterior y que, por lo tanto, aún existe mucha incertidumbre respecto a la proporción de empleo que se recuperará y a la que terminará en el desempleo.
3. Por segunda vez este año, el número de hogares con todos sus miembros activos parados ha aumentado de forma importante (un 6.5% en el último trimestre y un 15,7% en el último año), situándose en 1,148,800 hogares. Eso muestra una realidad muy dura con consecuencias importantes tanto en el corto plazo como el medio/largo plazo, por el riesgo de exclusión social que propicia. Además, en el 20% de estos hogares conviven menores de edad, con lo que las implicaciones a corto y largo plazo se ven amplificadas.
4. En este sentido, la ausencia de ingresos en casi 700,000 hogares (con un aumento del 12.8% en el último trimestre) es otra señal del grave deterioro que observamos en el mercado de trabajo.
5. Respecto al paro de larga duración, la temporalidad y el trabajo a tiempo parcial han descendido este trimestre (17%, 9.8% y 12.7%, respectivamente). Esto más que una noticia positiva responde a un patrón ya observado al comienzo de crisis anteriores; la destrucción de empleo comienza por los empleos menos consolidados y/o más vulnerables.
6. Según los datos recién publicados, el 50.6% de los trabajadores a tiempo parcial lo hacen porque no encuentran uno a tiempo completo, y un 17.6% lo hacen para atender obligaciones personales y familiares. En cuanto a los cuidados de familiares dependientes, son las mujeres jóvenes y adultas las que sufren una brecha mayor, coincidiendo con la edad fértil y la tenencia de sus hijos.
7. En este sentido, los datos publicados muestran que la tenencia de hijos es un factor diferencial en las tasas de participación, paro, empleo y paro registradas. Así, mientras que las tasas de los hombres y mujeres sin hijos son similares, la de los padres y madres muestran una dispersión mucho más significativa en el tramo fértil de las mujeres (ellas sufren una penalización mientras que para ellos observamos tasas más favorables).
8. En resumen, los últimos datos publicados muestran un importante deterioro del mercado de trabajo español que no encuentra precedentes (en cuanto a intensidad) en crisis anteriores. También que las perspectivas a corto-medio plazo no son demasiado esperanzadoras dado que aún no se han materializado el impacto de la pandemia, por ejemplo, en términos de desempleo.

## Principales resultados

En este apartado describimos de forma sintética las principales conclusiones obtenidas sobre la base de los indicadores construidos en los distintos bloques de nuestro análisis. Usamos para ellos los últimos datos trimestrales publicados de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística. Este es el primer trimestre que recoge totalmente los efectos de la pandemia original por el COVID-19 por lo que, como ya se anticipa desde la propia fuente, los registros obtenidos son tan negativos que cuesta encontrar precedentes similares en cuanto al deterioro del mercado de trabajo en un periodo de tiempo tan breve. Al mismo tiempo, las tendencias previsibles en el corto/medio plazo no animan a ser demasiado optimistas puesto que algunos efectos como el aumento del desempleo no se han mostrado con claridad tanto por políticas implementadas desde el sector público como los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) como por determinados aspectos ligados a la definición formal de los indicadores habitualmente considerados (inactivo vs. parado, en función de las posibilidades existentes para seguir buscando empleo durante un confinamiento domiciliario como el vivido a lo largo del trimestre analizado). Así, recopilando sólo los principales indicadores, se observa un aumento en el número de inactivos (un 6,4% más respecto al trimestre anterior), un aumento del número de parados (un 1.7% más) y una disminución del número de personas empleadas (un 5.5% menos, respecto al trimestre anterior).

El primer bloque de nuestro análisis refiere al colectivo de inactivos. En él, predominan las generaciones de más edad (pivote y, sobre todo, mayores que representan el 18 % y el 49.6%, respectivamente), así como los hogares sin menores (83,4% del total). Sin embargo, la mayor presencia de cabezas de familia (45.3%) y el importante peso de los hogares unipersonales (15%) y de parejas sin hijos (27.6%) nos dice que no conviven con otros núcleos familiares, algo que ocurre en un 34.3%. Por sexos, las mujeres son mayoría en cada subgrupo y/o categoría elegida.

Por otro lado, en cuanto a composición, el colectivo de los inactivos nos muestra una tendencia reciente de relativa estabilidad (con variaciones por debajo del 2%) que, sin embargo, apuntan a que tanto población más joven (tanto en cuanto a generación como a rol familiar) como las mujeres adultas y pivotes están ganando peso relativo en la misma.

Las cifras de tasas de actividad agregadas según sexo (61% para los hombres y 50% para las mujeres), 2-3 puntos porcentuales por debajo de las del trimestre anterior, ponen en evidencia la peor posición relativa de las mujeres en el mercado de trabajo y el mayor impacto que han sufrido desde el origen de la actual crisis. Por generaciones, estas diferencias se van ampliando (6.7% para las jóvenes y 14.5% para las de la generación pivote) al tiempo que observamos los picos de actividad propios del ciclo vital de los trabajadores (con tasas por encima del 80% para la generación adulta). Del mismo modo, vemos que la presencia de menores impacta de forma positiva en las tasas de actividad estimadas y que los hogares nucleares son los que muestran mejores registros en este apartado, aunque la brecha de participación según sexo se agranda con el número de hijos.

La tendencia reciente de la tasa de actividad según características personales y familiares nos muestra que son los más jóvenes y las mujeres con hijos dos de los colectivos que se están viendo más afectados por la peor situación económica que estamos afrontando.

Para finalizar con este primer bloque relativo a la participación en el mercado de trabajo, analizamos el colectivo de los activos potenciales (desanimados y otros, en principio) que posiblemente sea la señal más evidente del enorme impacto que la crisis del coronavirus tiene sobre nuestro mercado de trabajo. Para el trimestre de referencia, este colectivo ha registrado un importante aumento (167.7% respecto al trimestre anterior y más de un millón de personas en términos absolutos), alcanzado el valor final de 1,468,100 personas. En su composición destaca el

importante aumento de las personas jóvenes/adultas que han desplazado a las personas de la generación pivote que solían ser el grupo predominante (49.3% del total en el trimestre anterior y sólo un 33,7% en el segundo). Por lo tanto, a la pérdida del capital humano acumulado por las generaciones de más edad hay que sumar ahora el peligro de no desarrollar plenamente el potencial de los colectivos más jóvenes que están enfrentando mayores dificultades de acceso y/o permanencia en el mercado de trabajo.

A continuación, pasamos a analizar la composición y/o comportamiento del colectivo de los ocupados, que alcanza la cifra de 18,607,200 personas (un 5,5% menos que el trimestre anterior). En el mismo predominan los trabajadores de la generación adulta (44.1% del total), seguidos por los de la generación pivote (32.2%) y jóvenes (22%). Estos últimos han experimentado una pérdida de peso relativo lo que muestra un patrón ya tradicional en el mercado de trabajo español que ya comentábamos en la anterior entrada y que confirmaremos posteriormente con otros datos; la expulsión de los empleos menos consolidados ante la emergencia de las crisis. Por lo demás, según rol familiar, la mitad aproximadamente (51.2%) lo forman cabezas de familia (31,2% son masculinos) y, los hogares nucleares son los más frecuentes (41.4%). Por sexo, se observa de forma diferencias más reducidas excepto cuando distinguimos según el rol familiar.

Por tanto, en este bloque, se observan movimientos complementarios con los explicados para el de participación. Así, para jóvenes y adultos, aquí observamos caídas de ocupación similares a los aumentos de inactivos estimados anteriormente. Según rol, serían los hijos/as de la persona de referencia los que más peso relativo pierden en este grupo.

En definitiva, si bien la escala de las tasas estimadas para el empleo y la participación son diferentes, observamos un patrón general similar para la primera. Entre otros, el diferencial creciente de género de las tasas según generaciones y mayores tasas para hogares con menores.

Cerramos el bloque de los indicadores principales mirando al colectivo de parados. En concreto, este trimestre el número de parados registrados (3,368,000 personas) suponen un 1,7% más respecto al trimestre pasado, lo que nos hace ser pesimista de cara a los datos que podamos esperar para los próximos trimestres, dado que los efectos derivados de la pandemia aún no están plenamente incluidos en este indicador. Se observa tasas superiores para las mujeres, especialmente cuando desempeñan el rol familiar de cónyuge/pareja, en los hogares nucleares y cuando hay menores en casa (algo que no ocurre si no los hay y, por lo tanto, puede indicar un efecto derivado de la tenencia de hijos). No todos los grupos y características contribuyen por igual al aumento de parados registrado este trimestre. En este sentido, los colectivos que han ganado peso relativo son las generaciones de los jóvenes y adultos, y los hogares sin la presencia de menores.

Estas cifras sirven para dar forma a una de las principales evidencias que nos dejan los datos recién publicados. En concreto, nos permite observar qué colectivos sufren más las pérdidas de empleo y el destino final donde estas personas quedarán ubicados. Por ahora, si bien aún se observa el paso a la inactividad ¿temporal? de los trabajadores afectados por los ERTE y/o por la clasificación estadística de parados/as que no han podido continuar con la búsqueda activa de empleos, queda por definir qué proporción de empleo se recuperará y cuál pasará a desempleo en las próximas ediciones de la encuesta.

En el segundo bloque de nuestro análisis nos detenemos a analizar la situación de los hogares según su situación profesional de sus miembros. Al respecto, aunque el tipo predominante sigue siendo, con bastante distancia, los hogares donde todos sus miembros están ocupados (10,385,100) seguidos por aquellos donde no hay trabajadores activos (5,538,500), hay tanto trabajadores ocupados como parados (1,711,900) y todos sus miembros parados (1,148,800). Como en el resto de los capítulos, no todas las características del cabeza de familia están igual de representadas en cada una de estas situaciones. Por un lado, un nivel educativo más alto, los hogares nucleares, ser

hombre joven o adulto, estar casado y la presencia de menores está correlacionada positivamente con la ocupación.

Respecto a los hogares con todos los miembros parados, aun siendo el más reducido en números absolutos, estos hogares han crecido de forma significativa (un 6,5% ó 15,7% según se considere como referencia el trimestre anterior o el mismo trimestre del pasado año) y no deja de reflejar una (dura) realidad con consecuencias muy importantes en la esfera económica y social tanto en el corto plazo como el medio/largo plazo (si no llega a resolverse de forma satisfactoria). El mismo crecimiento se registra para los hogares sin ingresos, que alcanzan ya casi los 700,000 hogares, un 12.8% (23,4%) de aumento en el último trimestre (año). Dentro de este colectivo, predominan los hogares unipersonales con personas de educación media, solteras y con una igualdad relativa según sexo que se traduce en una mayor presencia de las mujeres si se considera la tenencia de hijos. No obstante, se detecta la presencia de menores en el 20% de estos hogares, lo que indica la urgencia de atender estas necesidades crecientes, de forma que evitemos no sólo la vulnerabilidad actual sino los efectos indirectos a medio/largo plazo de esta situación sobre el futuro de estos menores de edad.

Respecto a cómo se distribuyen las situaciones del cónyuge o pareja en las distintas generaciones para ambos sexos (Cuadro 2.3), se observa cómo la inactividad viene asociada en gran medida a la generación de los mayores y, en menor medida a la de los pivotes. El/la cónyuge estará parado/a en mayor medida para los adolescentes y para los hogares de las generaciones intermedias donde el cabeza de familia es un hombre (el diferencial según sexo se sitúa en torno al 5%). Finalmente, los cónyuges o parejas están ocupadas en cotas altas cuando la cabeza de la familia es una mujer joven o adulta (con cifras en torno al 85%). En este caso, se obtiene un diferencial significativo de 15-20 puntos básicos en función del sexo del cabeza de familia.

Por último, respecto al análisis de los hijos adultos que conviven en el hogar, se mantiene el hecho ya comentado en la anterior entrada respecto al papel que tiene el nivel de estudios en la identificación de dos perfiles diferenciados. El primero, el de hijos/as con educación superior que mayoritariamente está ocupado (60-70%). El segundo, el de aquellos/as con educación básica/media que se encuentra inactiva.

Ya en el bloque 3, nos detenemos a analizar colectivos de especial vulnerabilidad. La primera de ellas, el paro de larga duración es una situación en la que se encuentran 1,178,600 personas (17% menos que el trimestre anterior, y un 22.6% menos que hace un año). Estos datos que podrían interpretarse en principio como positivos vienen a reflejar cómo la clasificación estadística de los trabajadores (algo instrumental) puede ocultar un problema de mucho más calado (económico y social). En concreto, las enormes dificultades que ha enfrentado este colectivo durante el confinamiento domiciliario, la frágil recuperación de la actividad económica en la que aún nos encontramos y la enorme incertidumbre para el futuro que enfrentan las empresas que podrían darles una oportunidad laboral. Obvia decir los muchos efectos negativos de medio/largo plazo que esto podría tener, situándose la expulsión permanente del mercado de trabajo como unos de los principales riesgos a combatir desde las administraciones públicas.

Este fenómeno si bien se concentra especialmente en las generaciones adulto y pivote (35% y 33.7%, respectivamente) han ganado peso relativo los jóvenes por la menor caída registrada respecto a periodos anteriores. Quizás, habría que explorar el papel que ha jugado respecto a esto la brecha digital que enfrentan las personas mayores y su menor uso de portales digitales de búsqueda de empleo. También se observa con claridad un componente de género según rol familiar, tipo de hogar y la presencia de menores en el hogar (con un diferencial mayor cuando las mujeres son cónyuges, en los hogares nucleares y en los hogares con menores de edad). Nuestros resultados indican que el peso relativo de los parados de larga duración se incrementa conforme aumenta la

edad del trabajador. Asimismo, se obtiene un diferencial negativo para las mujeres que, para el conjunto del colectivo, alcanza el 5.1%.

La temporalidad es otro problema estructural de nuestro mercado de trabajo (la dualidad). Esto queda reflejado en el número de trabajadores temporales registrados por la EPA este trimestre, que llegan a 6,551,100 personas (un 9.8% ó 12.8% menos en el último trimestre/año). Al igual que comentábamos en el punto anterior (los parados de larga duración), esta reducción de la temporalidad lejos de ser una noticia positiva confirma algo que ya comentábamos en nuestra entrada anterior; que la destrucción de aquellos empleos en nuestra economía comienza por aquellos menos consolidados.

Dado que la temporalidad afecta en mayor medida a adolescentes (tasas de temporalidad en torno al 80%) y jóvenes (alrededor del 45%), indica que la consolidación en el mercado de trabajo es (muy) costosa e impide desarrollar de forma plena no sólo sus carreras profesionales sino también sus proyectos vitales, con las consecuencias negativas que pueden derivarse para el conjunto de la sociedad (retraso en la formación de nuevos hogares, una tasa de natalidad menor a la deseada, etcétera).

Tercero, la decisión de trabajar a tiempo parcial es una medida de flexibilidad necesaria para adaptar tanto circunstancias personas y familiares de los trabajadores como características propias de los distintos procesos productivos de nuestra economía. Sin embargo, este colectivo obtiene salarios reducidos y, además, puede haber trabajadores en esta modalidad sin que fuese su primera opción. Este trimestre se alcanza la cifra de 2,486,100 personas (-12.7%, respecto al trimestre anterior) donde predominan las mujeres sobre los hombres. La reducción observada, como se ha indicado, parece deberse más a la destrucción de estos empleos especialmente frágiles y que suelen usarse como factor de ajuste ante variaciones coyunturales de la actividad económica (real o esperada).

Según generaciones se observa cómo el diferencial según género aumenta de los 9 puntos básicos que obtenemos para los jóvenes hasta el 24,1% obtenido para los adultos y 17.1% para los de la generación pivote. Esto, junto con los resultados obtenidos para los hogares nucleares, los roles de cabeza de familia y cónyuge y la presencia de menores de edad en el hogar (diferencias en el peso relativo de la jornada parcial por encima de los 15-20%, ver Cuadro 3.16) nos indica que los cuidados familiares (tanto a descendientes como ascendientes) pueden estar jugando un papel importante, dado que son las mujeres quienes los asumen de forma mayoritaria.

En línea con lo comentado anteriormente, obtenemos que el 50.6% de los trabajadores a tiempo parcial lo hacen porque no encuentran uno a tiempo completo, y un 17.6% lo hacen para atender obligaciones personales y familiares, mientras un 13.5% da otros motivos. En todos los casos, la presencia de mujeres es mayoritaria. Por lo demás, el 16.8% lo hace bien porque se está formando (mayoritariamente los más jóvenes), tiene alguna enfermedad o incapacidad para hacerlo a tiempo completo o, simplemente, quiere (con más peso de los más mayores). En cuanto a los cuidados de familiares dependientes, son las mujeres jóvenes y adultas las que sufren una brecha mayor, coincidiendo con la edad fértil y la tenencia de sus hijos.

Para concluir, atendemos precisamente al impacto de la tenencia de hijos sobre el mercado de trabajo. Para ello, según grupos de edad quinquenales, observamos primero la evolución de los indicadores analizados hasta el momento. Los resultados indican que la tenencia de hijos es un factor diferencial en las tasas de participación, empleo y paro obtenidas (paneles de la primera columna del Cuadro 3.20), especialmente para las franjas de edad coincidentes con periodos donde los hijos son menores y, como consecuencia, más dependientes. Así, mientras que las curvas de los hombres y mujeres sin hijos son casi coincidentes, la de los padres y madres muestran una dispersión mucho más significativa en el tramo fértil de las mujeres (ellas sufren una penalización mientras que para

ellos observamos tasas más favorables).<sup>3</sup> También se aprecia este mismo hecho para el gráfico relativo a la jornada parcial, donde todas las mujeres muestran un comportamiento homogéneo antes y después de la franja fértil pero no durante ese periodo.

Por tanto, como advertimos en nuestra entrada anterior, podríamos hablar de una doble discriminación, una por ser mujer y, la segunda, por su condición de madre. De cara a entender mejor cómo actúa cada una de estas dos vías, miramos la evolución según edad de las brechas (personas con/sin hijos y hombre/mujer). Mientras que la tenencia de hijos tiene un impacto ligado a sus edades y, por lo tanto, condicionado a los cuidados que estos necesitan el impacto de la brecha hombre/mujer es continuo y, si acaso, se caracteriza por su acumulación conforme se avanza en la edad de las trabajadoras. Conviene resaltar el efecto observado en el caso de la jornada parcial (con brechas próximas al 20% para cualquier periodo de la vida activa de las trabajadoras)

Para concluir, los últimos datos publicados nos confirman un importante deterioro del mercado de trabajo que, además, no invitan a ser optimistas respecto al futuro próximo (por ejemplo, en término de desempleo). También que, aun compartiendo el mismo mercado laboral, la realidad que enfrentan los colectivos aquí analizados es muy diferente. Conviene por tanto valorar, y anticipar, las distintas derivas que puedan ocasionar políticas laborales universales que no incorporen de forma adecuada las circunstancias personales y familiares específicas de los colectivos afectados.

---

<sup>3</sup> Para un estudio más sistemático de este asunto, ver: López López, M.T., González-Hincapié, V., Prieto-Rodríguez, M. and Sánchez-Fuentes, A. J. (2018) ¿Existe penalización por maternidad? Mujeres y mercado laboral en España desde una perspectiva de familia. Colección Acción Familiar. Editorial Cinca, Madrid.

## Índice de Tablas y Figuras

### BLOQUE 1: INDICADORES PRINCIPALES

Cuadro 1.1 Inactivos. Distribución según características personales y familiares. _____	13
Cuadro 1.2 Inactivos. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. _____	14
Cuadro 1.3 Inactivos. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. _____	15
Cuadro 1.4 Tasa de actividad, según características personales y familiares. _____	16
Cuadro 1.5 Tasa de actividad, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares. _____	17
Cuadro 1.6 Tasa de actividad, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares. _____	18
Cuadro 1.7 Activos potenciales. Distribución según características personales y familiares. _____	19
Cuadro 1.8 Activos potenciales. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. _____	20
Cuadro 1.9 Activos potenciales. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. _____	21
Cuadro 1.10 Ocupados. Distribución según características personales y familiares. _____	22
Cuadro 1.11 Ocupados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. _____	23
Cuadro 1.12 Ocupados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. _____	24
Cuadro 1.13 Tasa de empleo, según características personales y familiares. _____	25
Cuadro 1.14 Tasa de empleo, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares. _____	26
Cuadro 1.15 Tasa de empleo, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares. _____	27
Cuadro 1.16 Parados. Distribución según características personales y familiares. _____	28
Cuadro 1.17 Parados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. _____	29
Cuadro 1.18 Parados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. _____	30
Cuadro 1.19 Tasa de paro, según características personales y familiares. _____	31
Cuadro 1.20 Tasa de paro, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares. _____	32
Cuadro 1.21 Tasa de paro, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares _____	33

## BLOQUE 2: SITUACIÓN DE LOS HOGARES

Cuadro 2.1 Situación de los hogares españoles, según su situación profesional _____	34
Cuadro 2.2 Distribución de hogares sin ingresos, según características personales y familiares _____	35
Cuadro 2.3 Situación de cónyuges o parejas, según generación y sexo del cabeza de familia _____	36
Cuadro 2.4 Situación de los hijos que conviven en el hogar, según nivel de estudios y sexo _____	37

## BLOQUE 3: SITUACIONES DE ESPECIAL VULNERABILIDAD

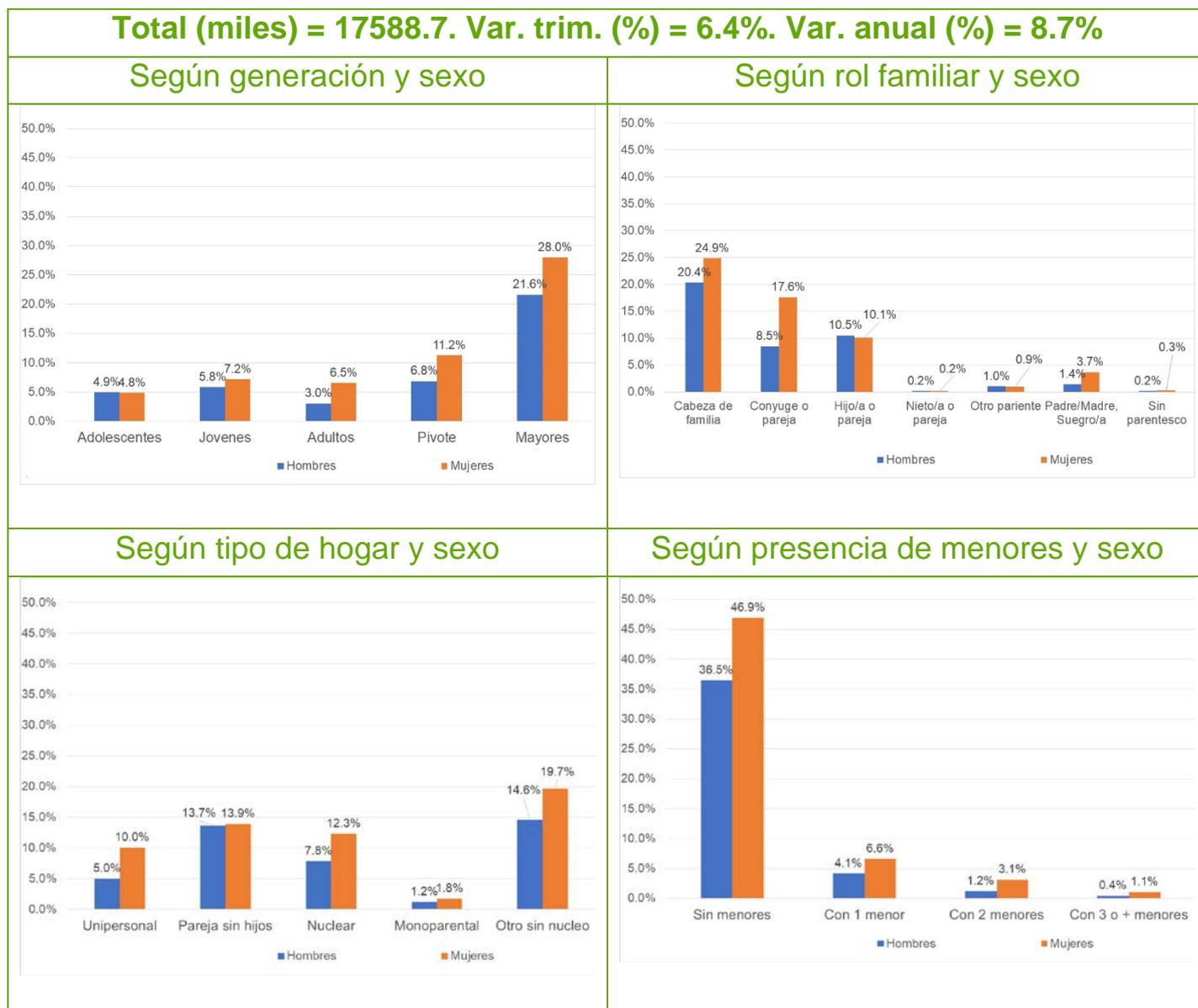
Cuadro 3.1 Parados de larga duración. Distribución según características personales y familiares. _____	38
Cuadro 3.2 Parados de larga duración. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. _____	39
Cuadro 3.3 Parados de larga duración. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. _____	40
Cuadro 3.4 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. _____	41
Cuadro 3.5 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior. _____	42
Cuadro 3.6 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior. _____	43
Cuadro 3.7 Trabajadores con contrato temporal. Distribución según características personales y familiares. _____	44
Cuadro 3.8 Trabajadores con contrato temporal. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. _____	45
Cuadro 3.9 Trabajadores con contrato temporal. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. _____	46
Cuadro 3.10 Peso relativo de los trabajadores con contratos temporales, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. _____	47
Cuadro 3.11 Peso relativo de los trabajadores con contratos temporales, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior. _____	48
Cuadro 3.12 Peso relativo de los trabajadores con contratos temporales, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior. _____	49
Cuadro 3.13 Trabajadores con jornada parcial. Distribución según características personales y familiares. _____	50
Cuadro 3.14 Trabajadores con jornada parcial. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior. _____	51
Cuadro 3.15 Trabajadores con jornada parcial. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior. _____	52
Cuadro 3.16 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. _____	53

Cuadro 3.17 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior. _____	54
Cuadro 3.18 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior. _____	55
Cuadro 3.19 Motivos por los que se opta por trabajar a jornada parcial. Distribución según motivos, generación y sexo _____	56
Cuadro 3.20 Impacto de la tenencia de hijos en el mercado de trabajo, según edad y sexo _____	57
Cuadro 3.21 Contribución neta del género y la tenencia de hijos, según edad y sexo _____	58

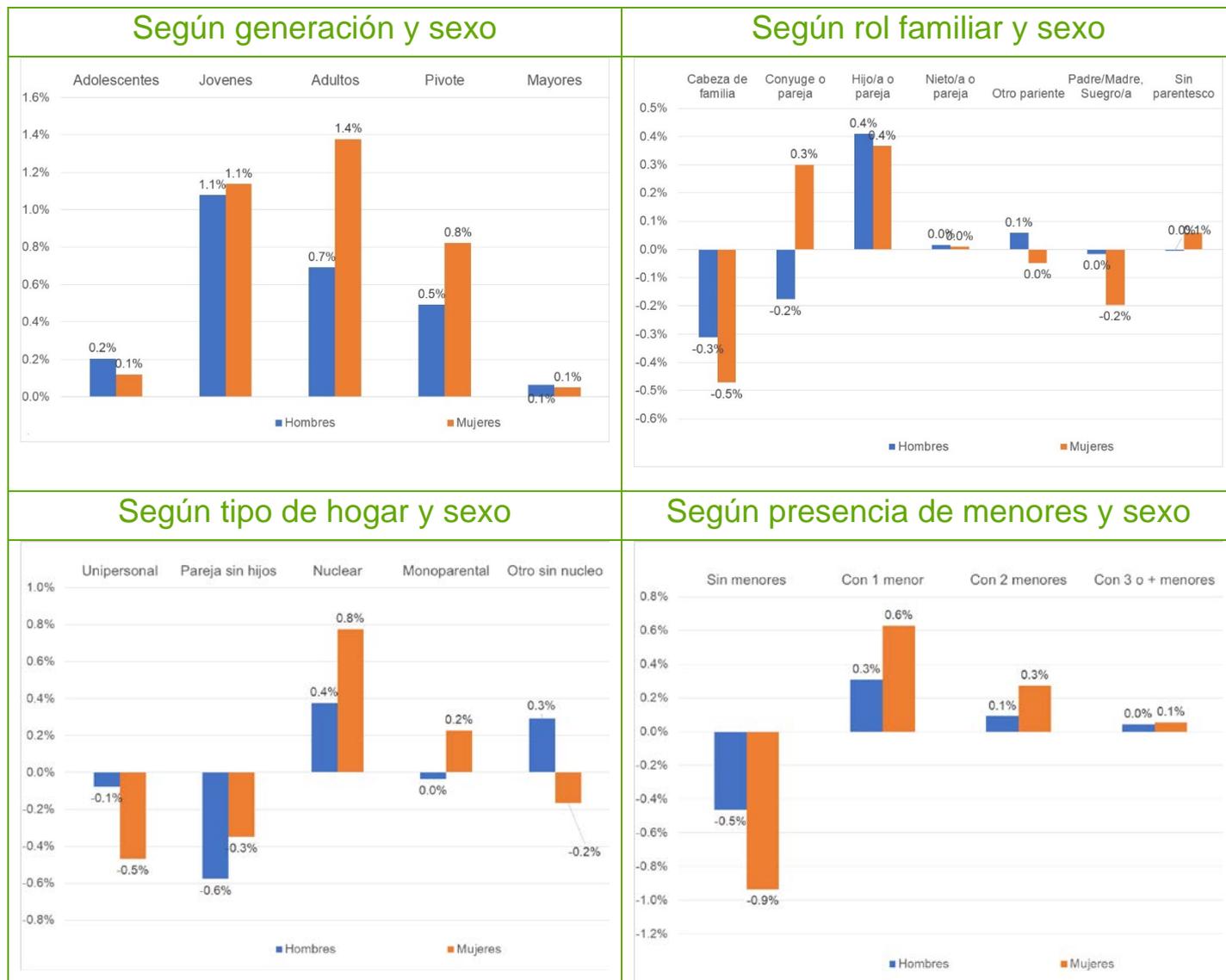
# 1 Indicadores principales

## 1.1 Participación en el mercado de trabajo

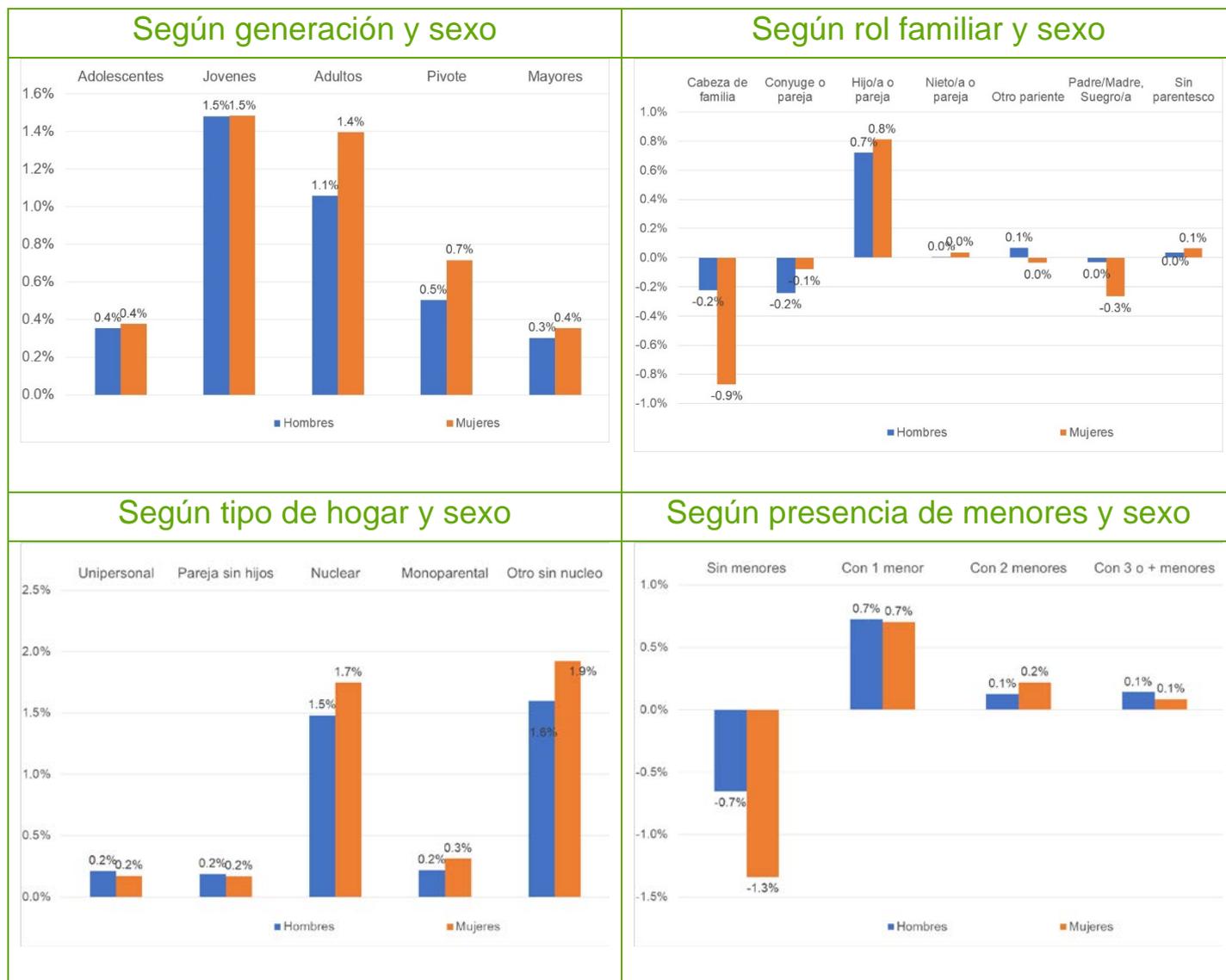
**Cuadro 1.1 Inactivos. Distribución según características personales y familiares.**



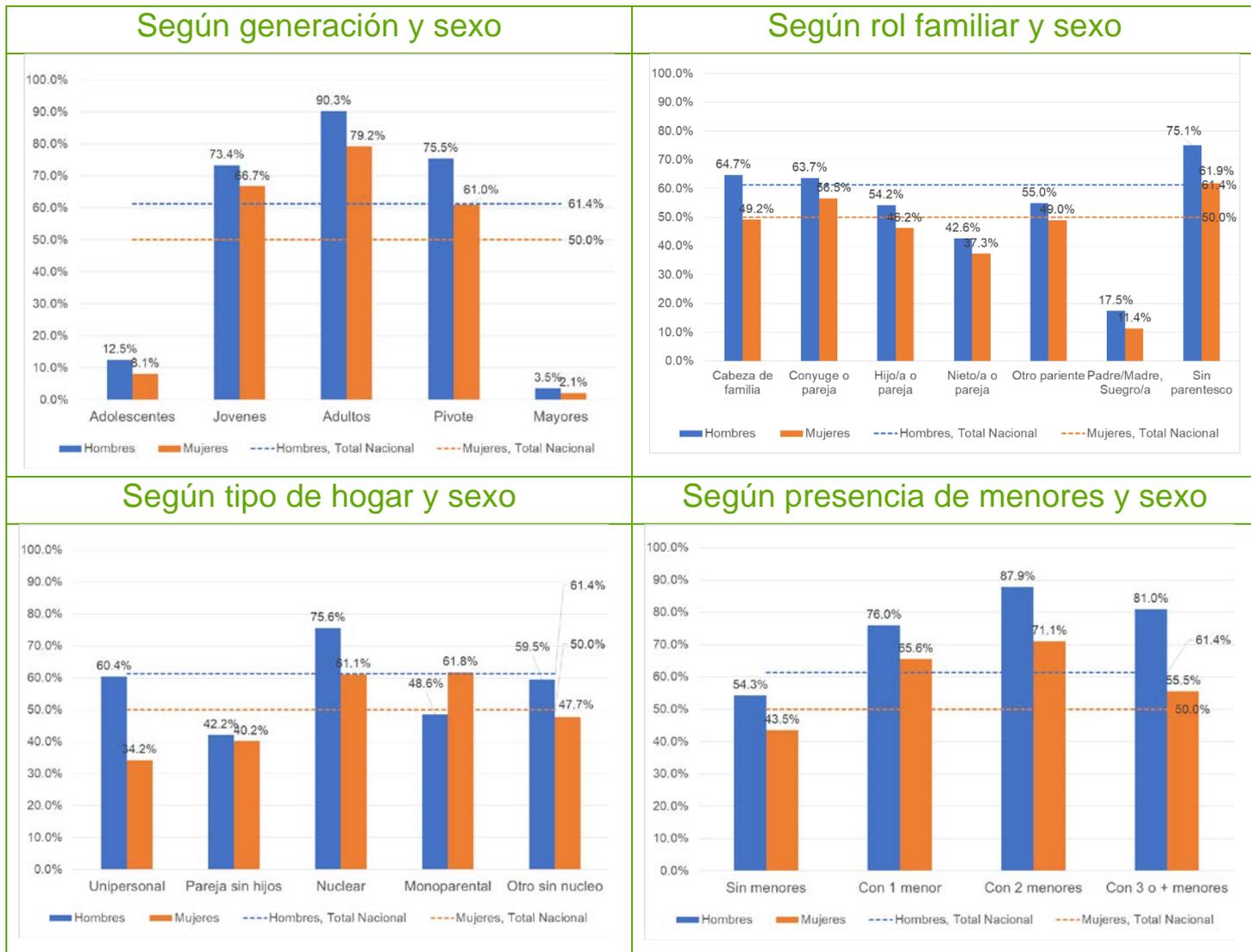
**Cuadro 1.2 Inactivos. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.**



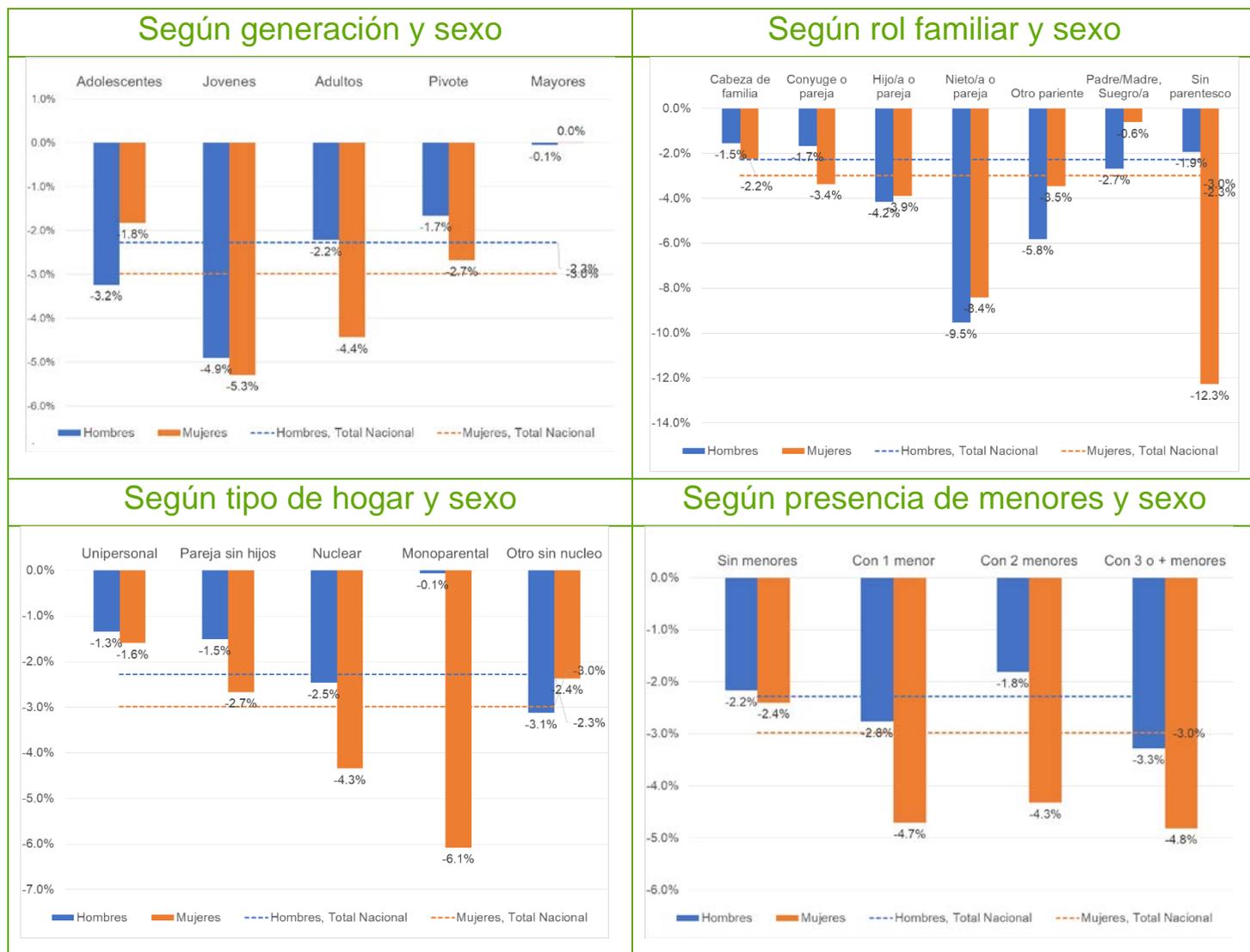
**Cuadro 1.3 Inactivos. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.**



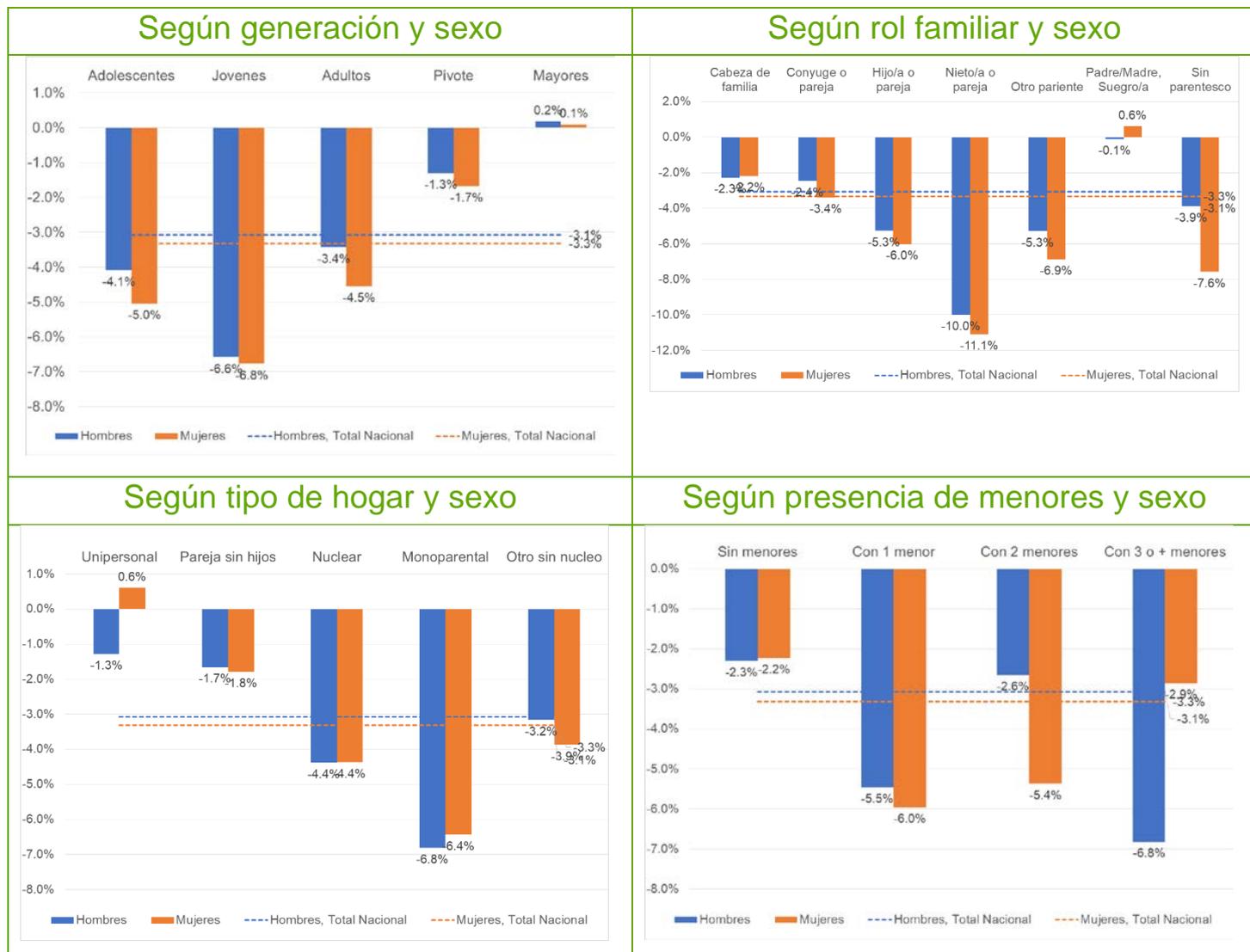
**Cuadro 1.4 Tasa de actividad, según características personales y familiares.**



**Cuadro 1.5 Tasa de actividad, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.**



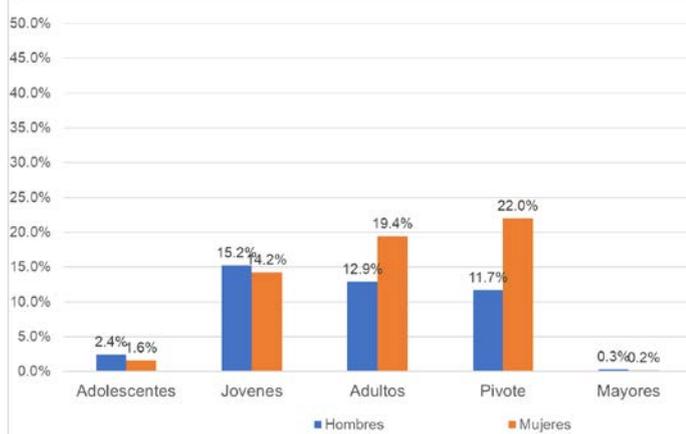
**Cuadro 1.6 Tasa de actividad, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares.**



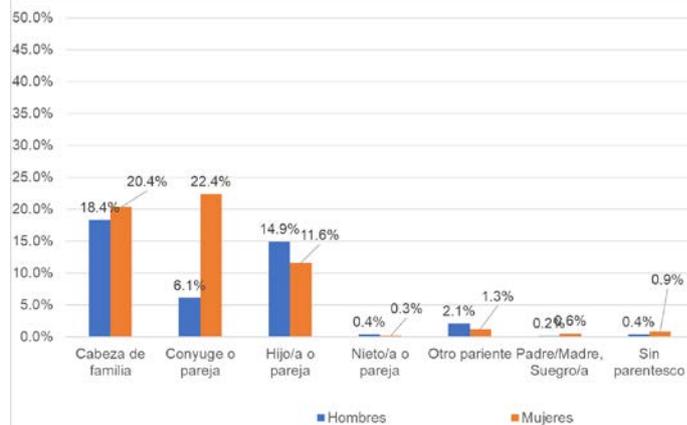
### Cuadro 1.7 Activos potenciales. Distribución según características personales y familiares.

**Total (miles) = 1468.1. Var. trim. (%) = 167.7%. Var. anual (%) = 256.5%**

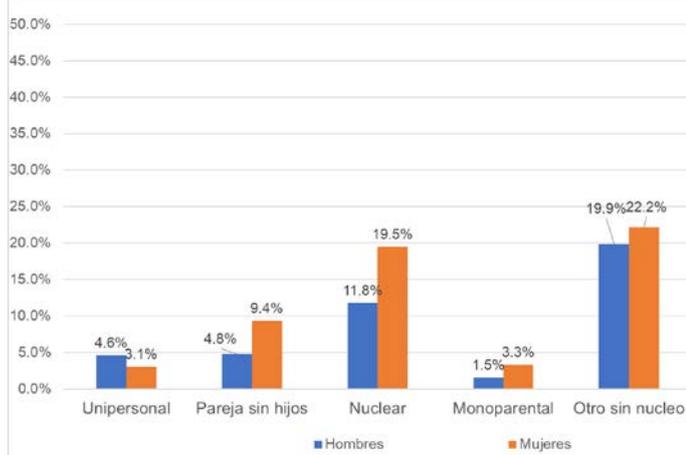
#### Según generación y sexo



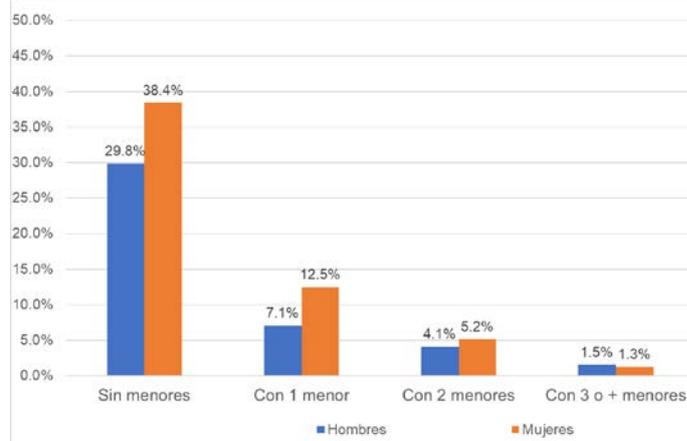
#### Según rol familiar y sexo



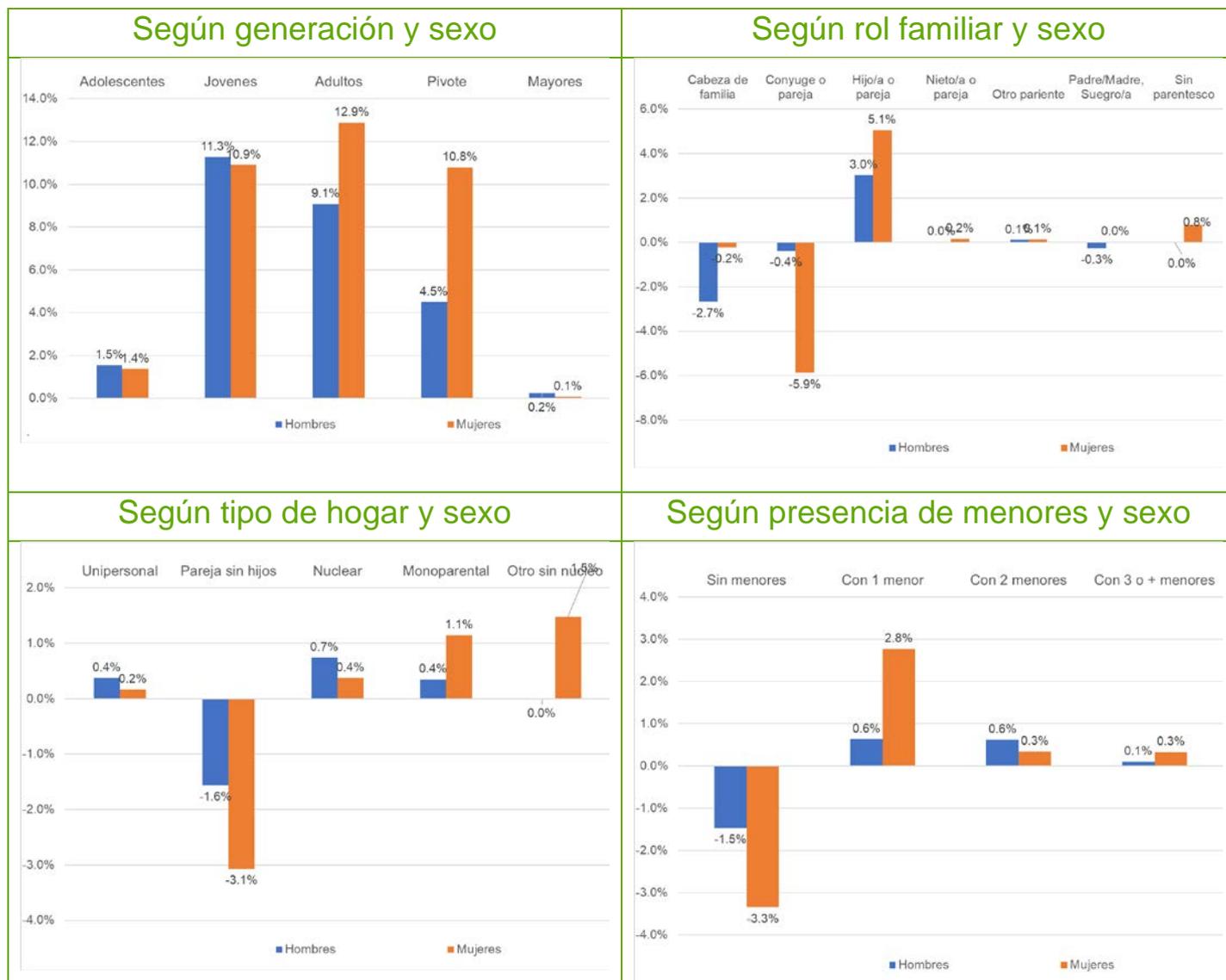
#### Según tipo de hogar y sexo



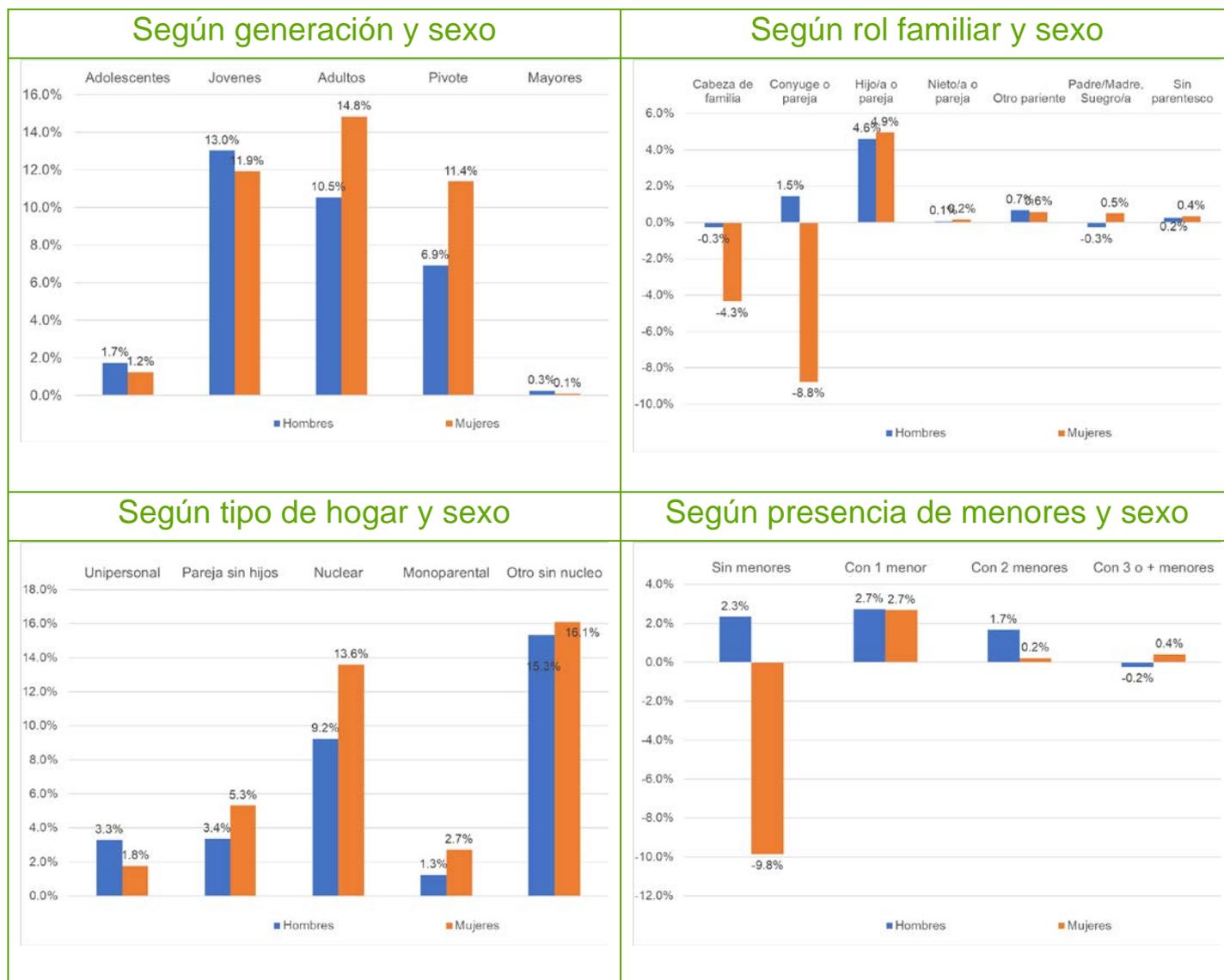
#### Según presencia de menores y sexo



**Cuadro 1.8 Activos potenciales. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.**

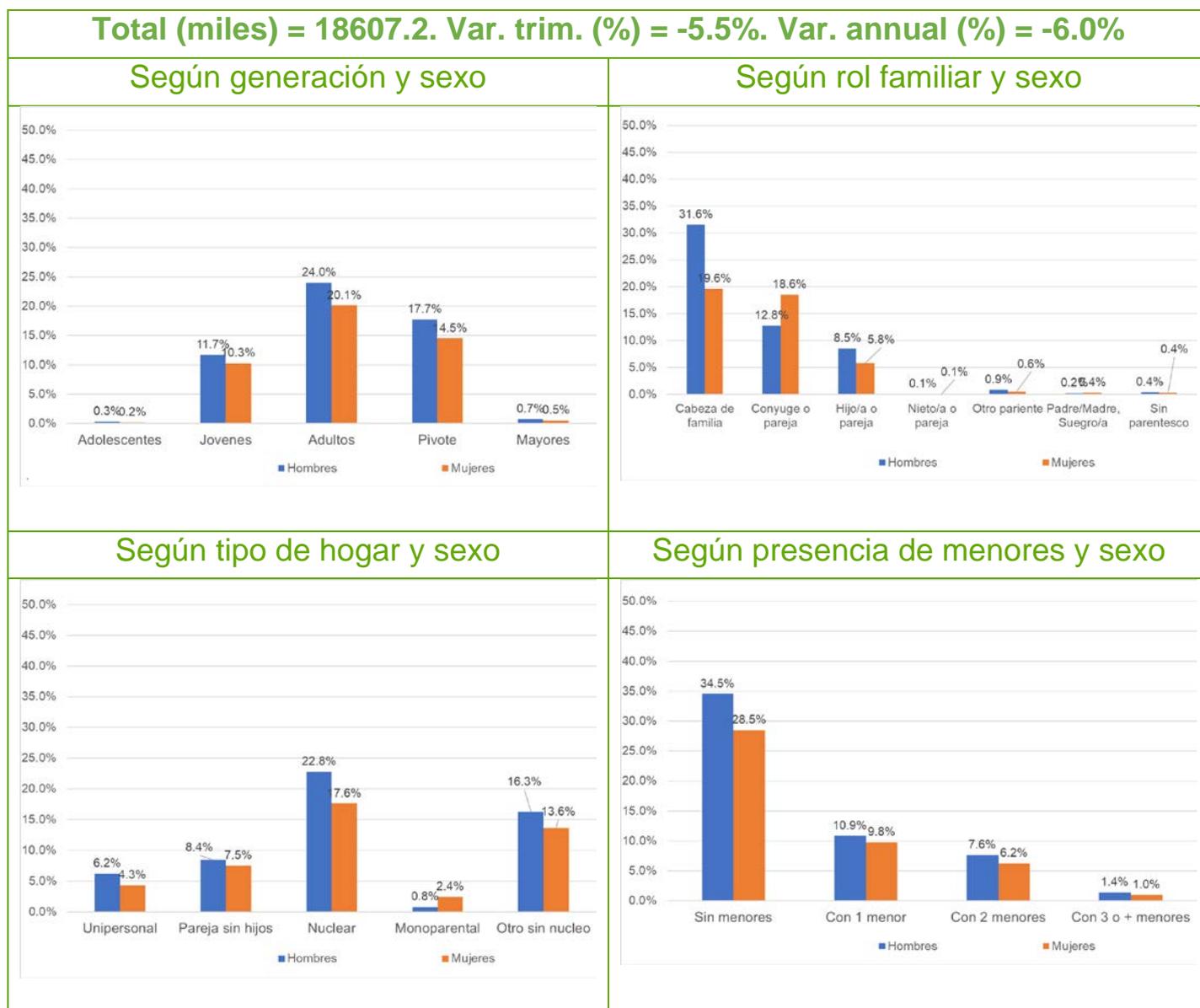


### Cuadro 1.9 Activos potenciales. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.

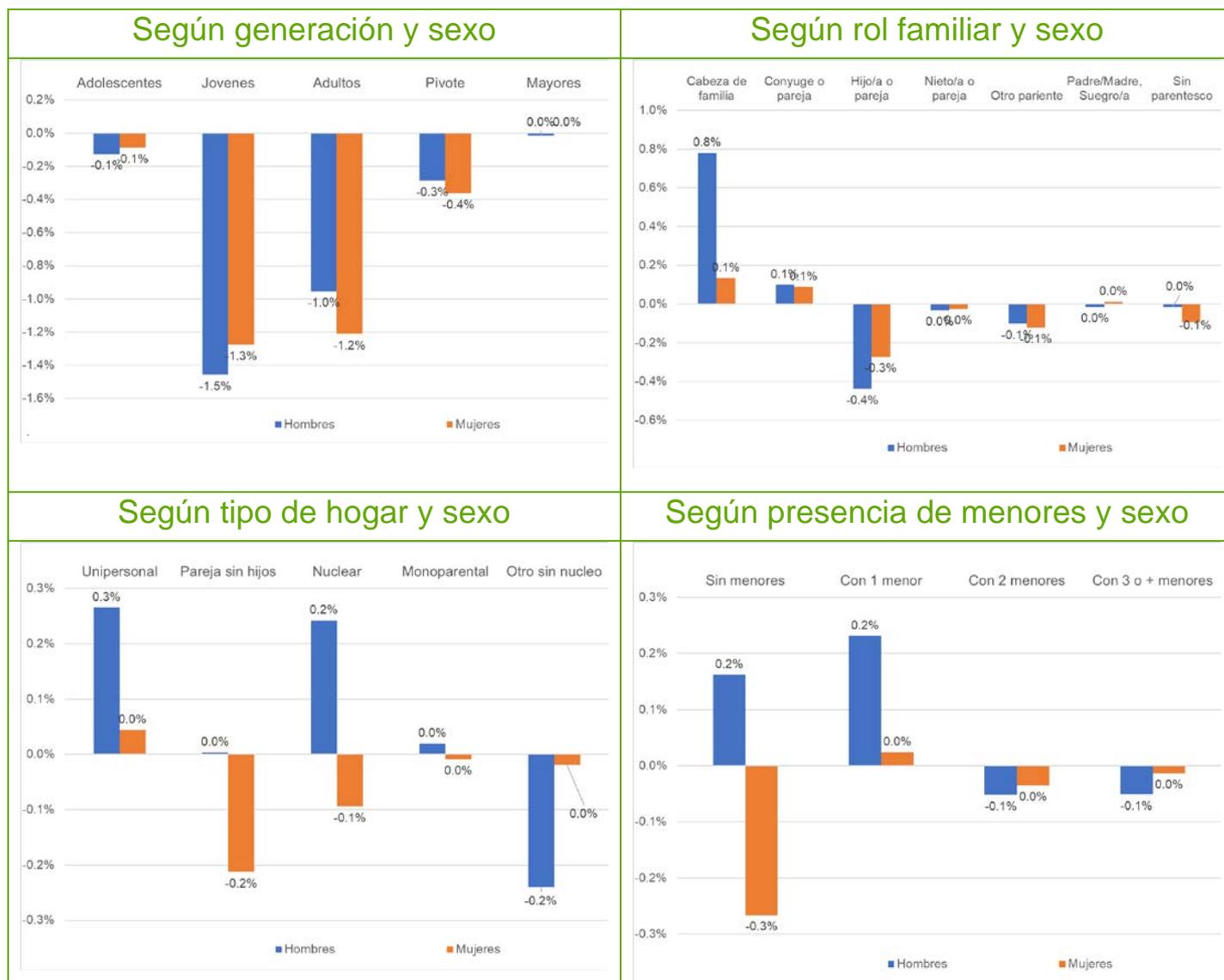


## 1.2 Empleo

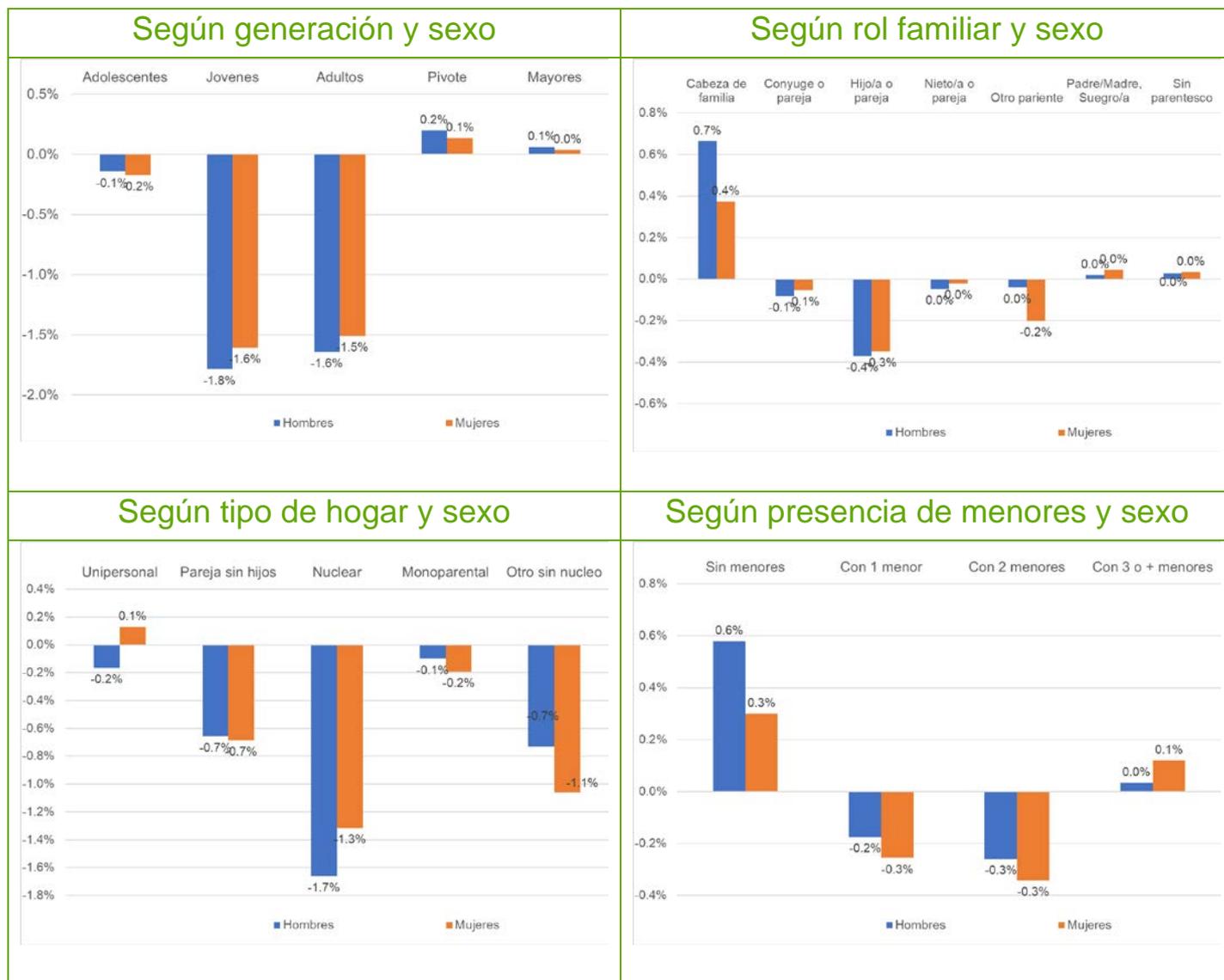
**Cuadro 1.10 Ocupados. Distribución según características personales y familiares.**



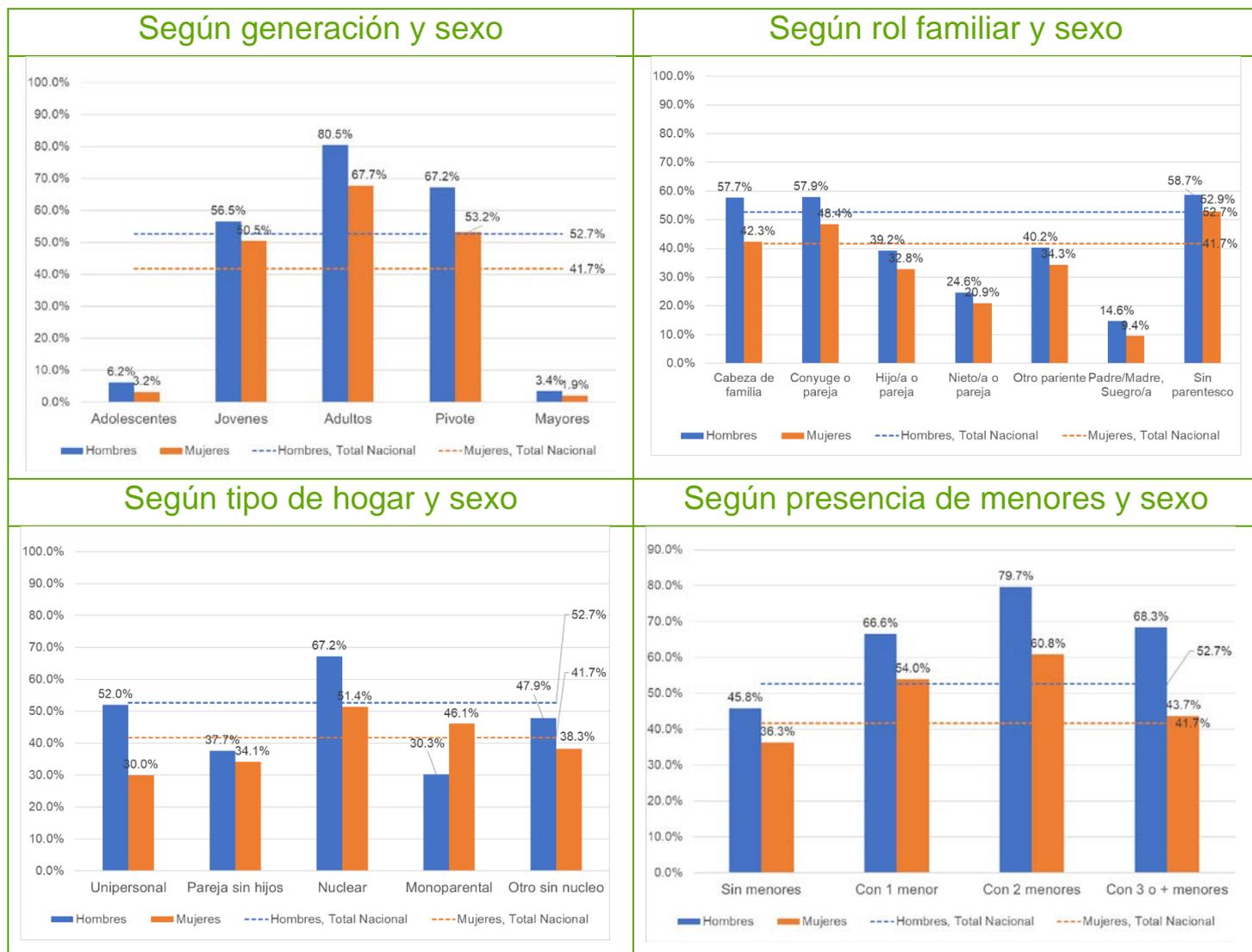
**Cuadro 1.11 Ocupados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.**



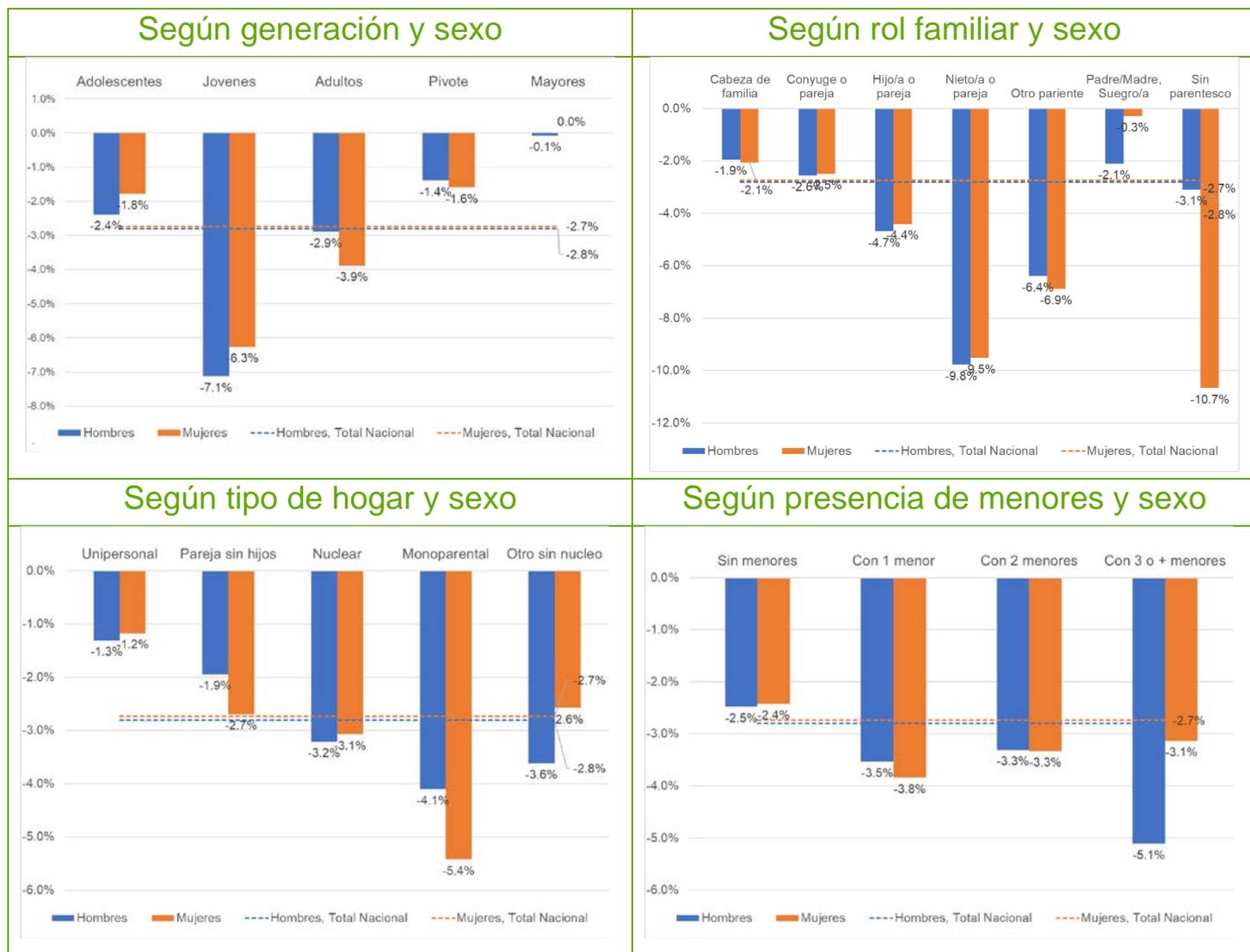
### Cuadro 1.12 Ocupados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.



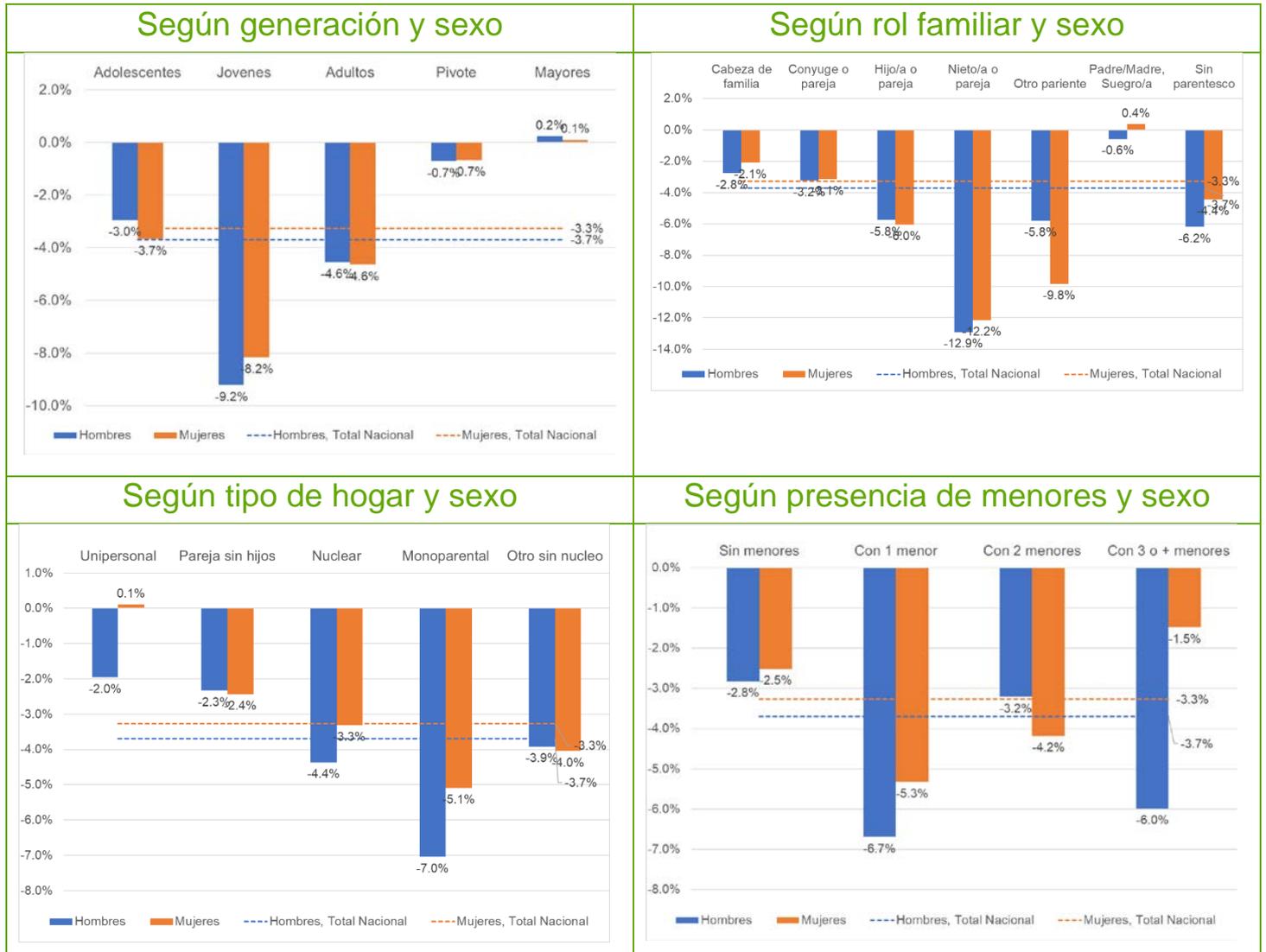
**Cuadro 1.13 Tasa de empleo, según características personales y familiares.**



**Cuadro 1.14 Tasa de empleo, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.**

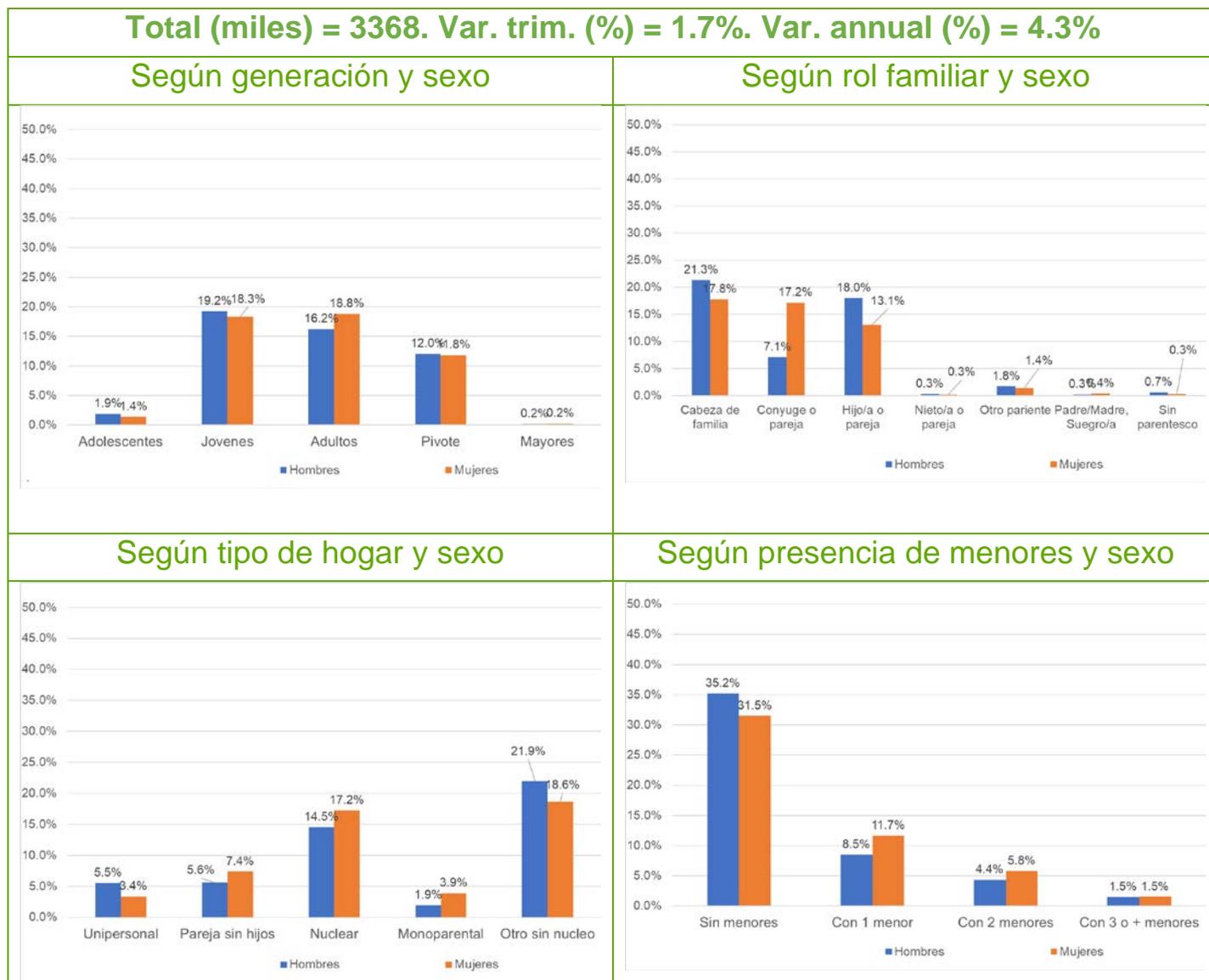


**Cuadro 1.15 Tasa de empleo, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares.**

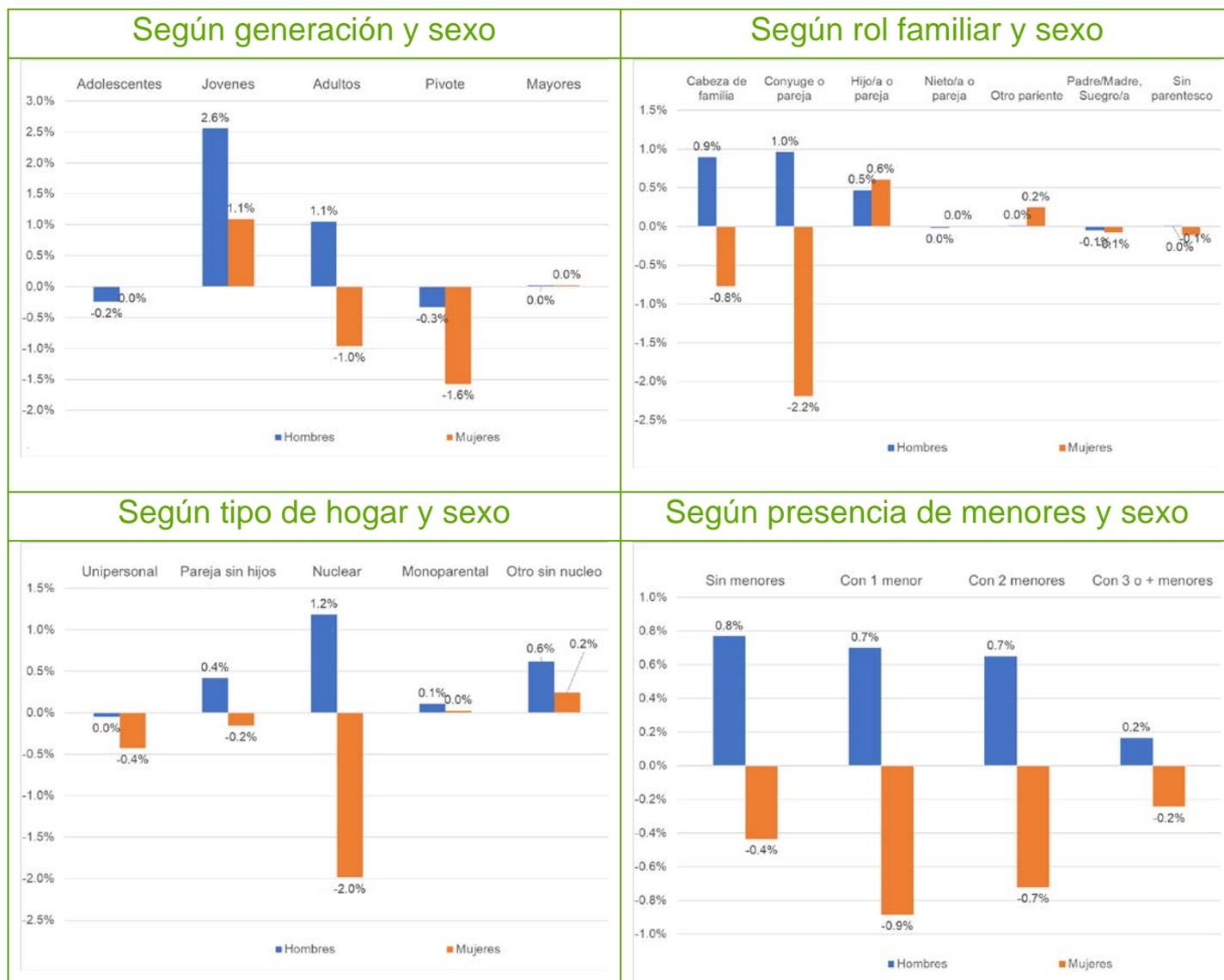


### 1.3 Paro

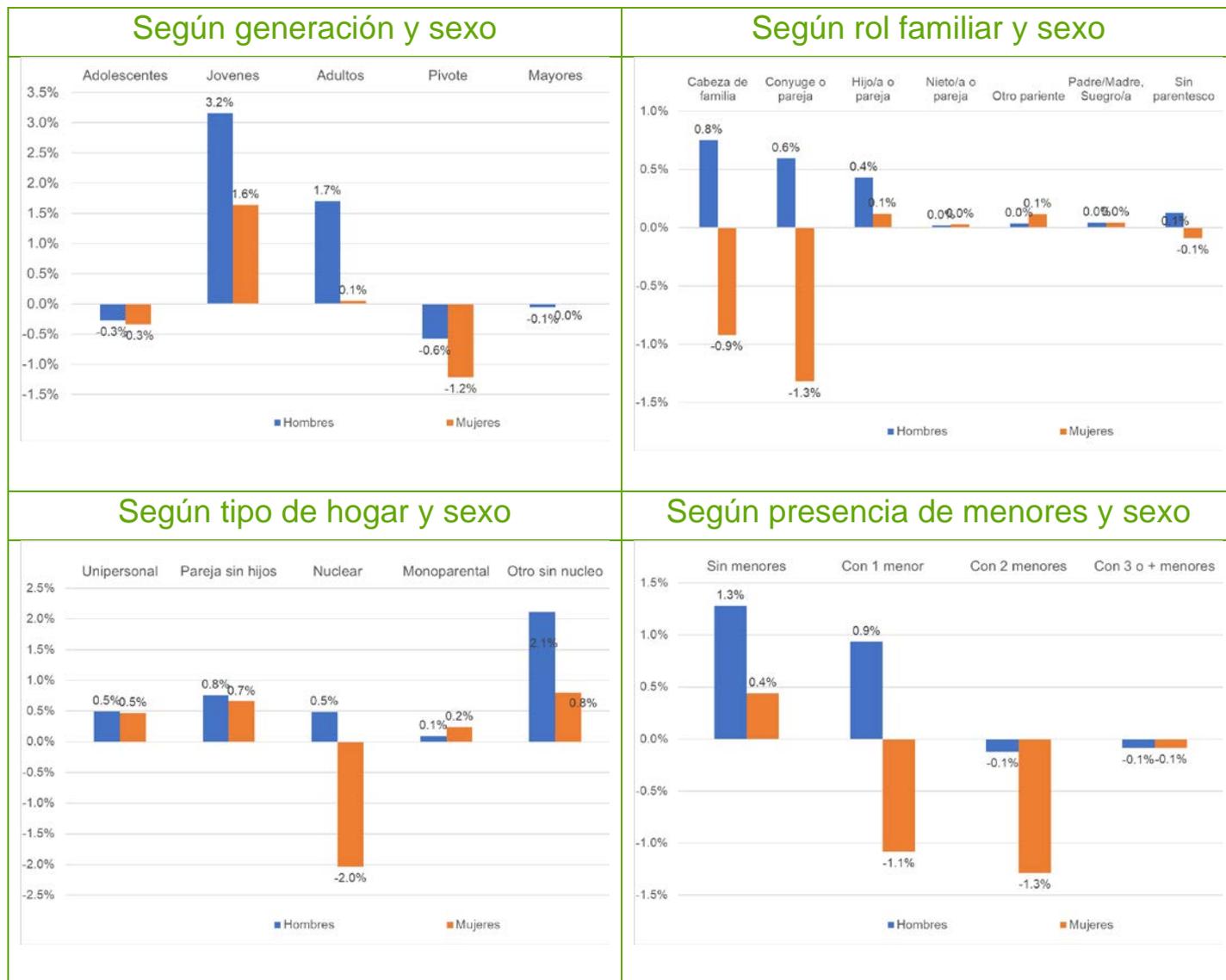
**Cuadro 1.16 Parados. Distribución según características personales y familiares.**



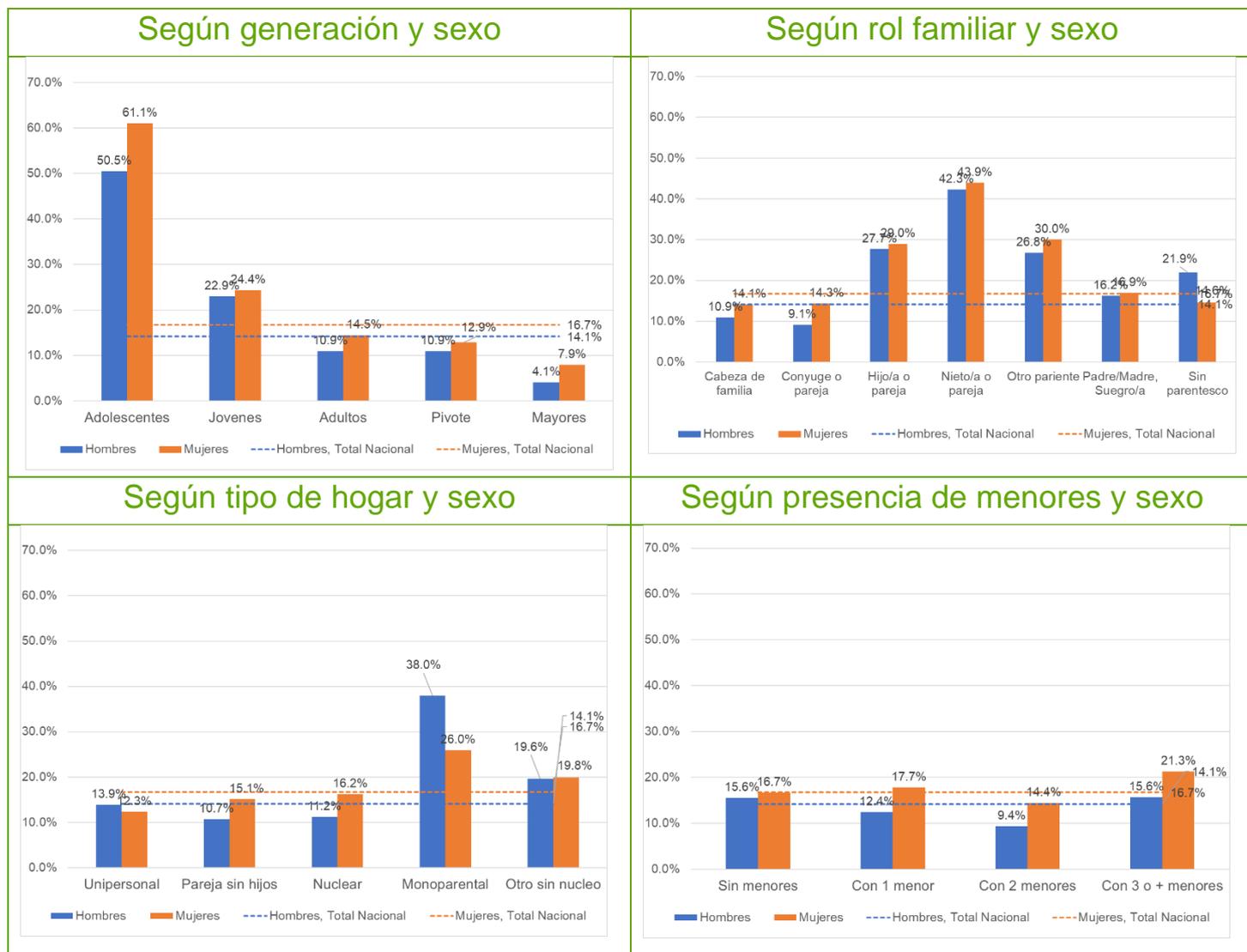
**Cuadro 1.17 Parados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.**



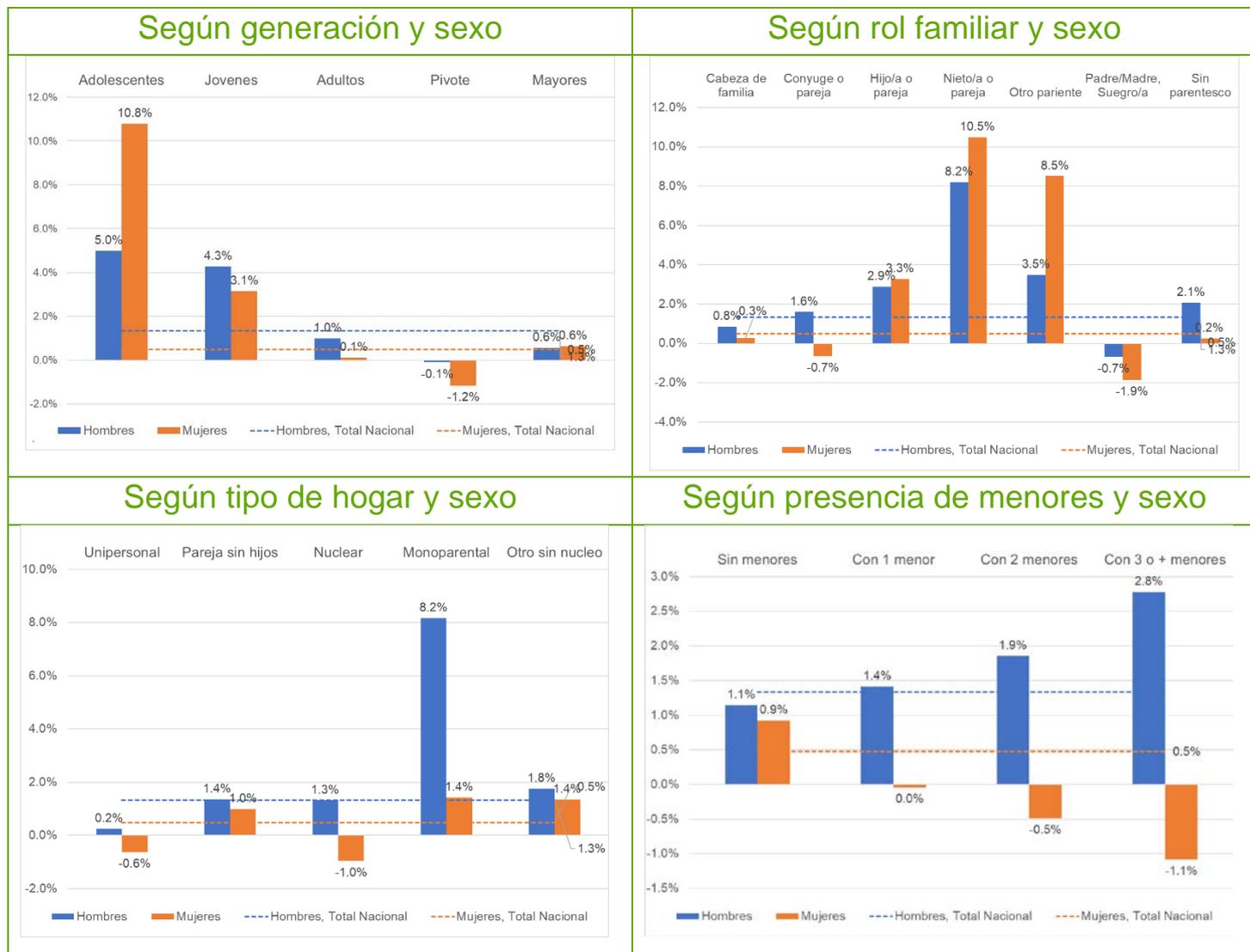
**Cuadro 1.18 Parados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.**



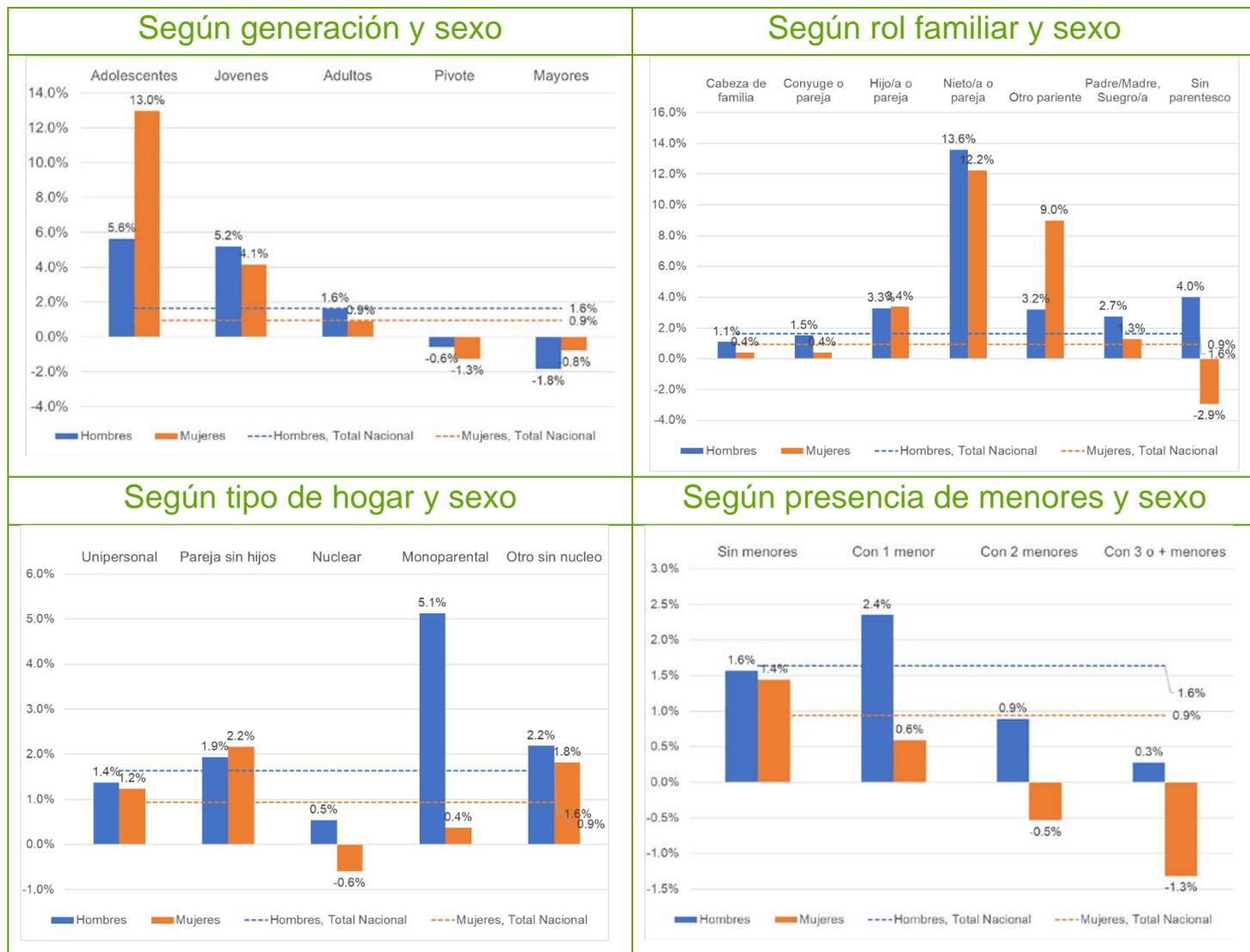
**Cuadro 1.19 Tasa de paro, según características personales y familiares.**



**Cuadro 1.20 Tasa de paro, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.**



**Cuadro 1.21 Tasa de paro, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares**



## 2 Indicadores relativos a la situación del hogar y sus miembros

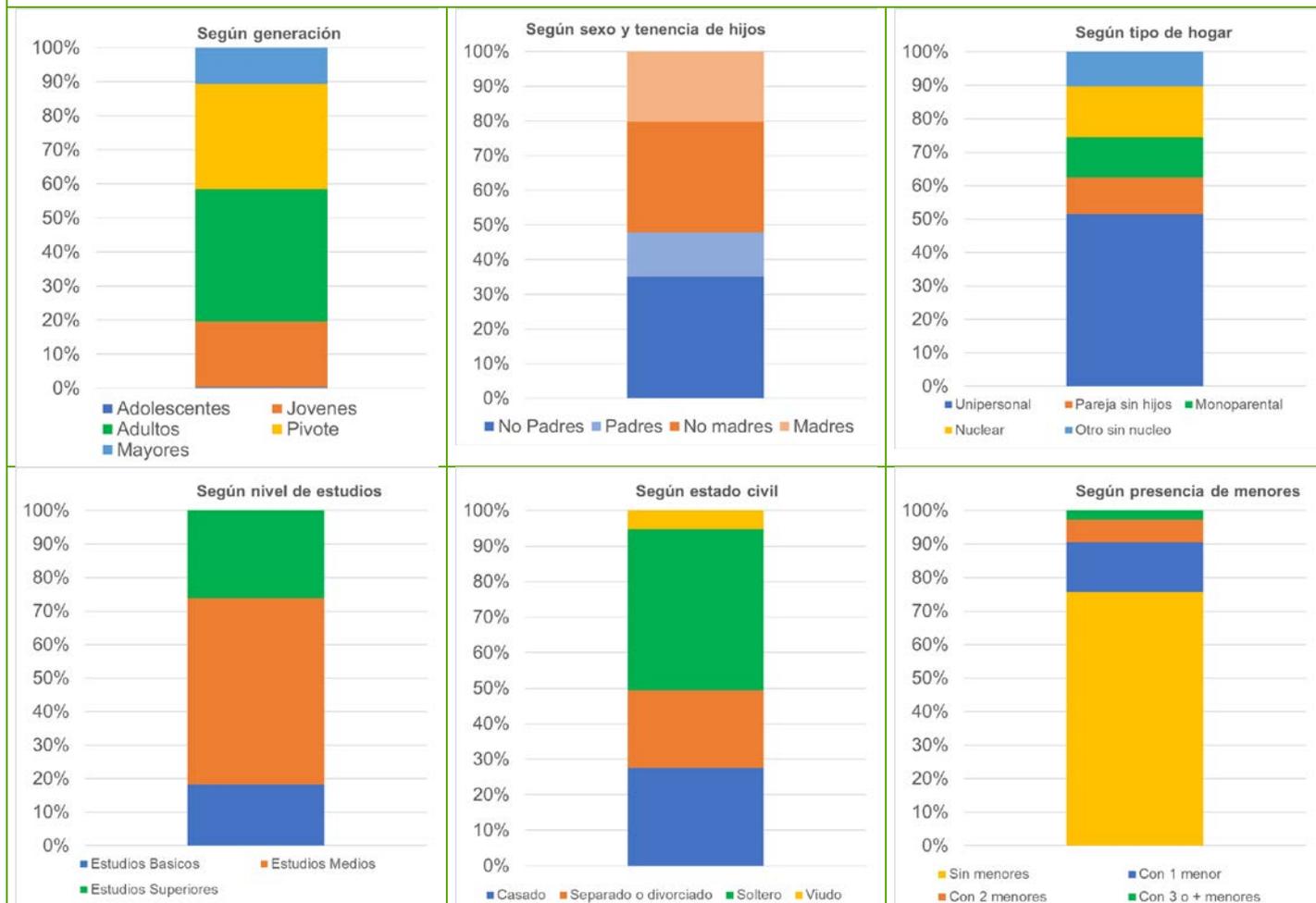
**Cuadro 2.1 Situación de los hogares españoles, según su situación profesional**



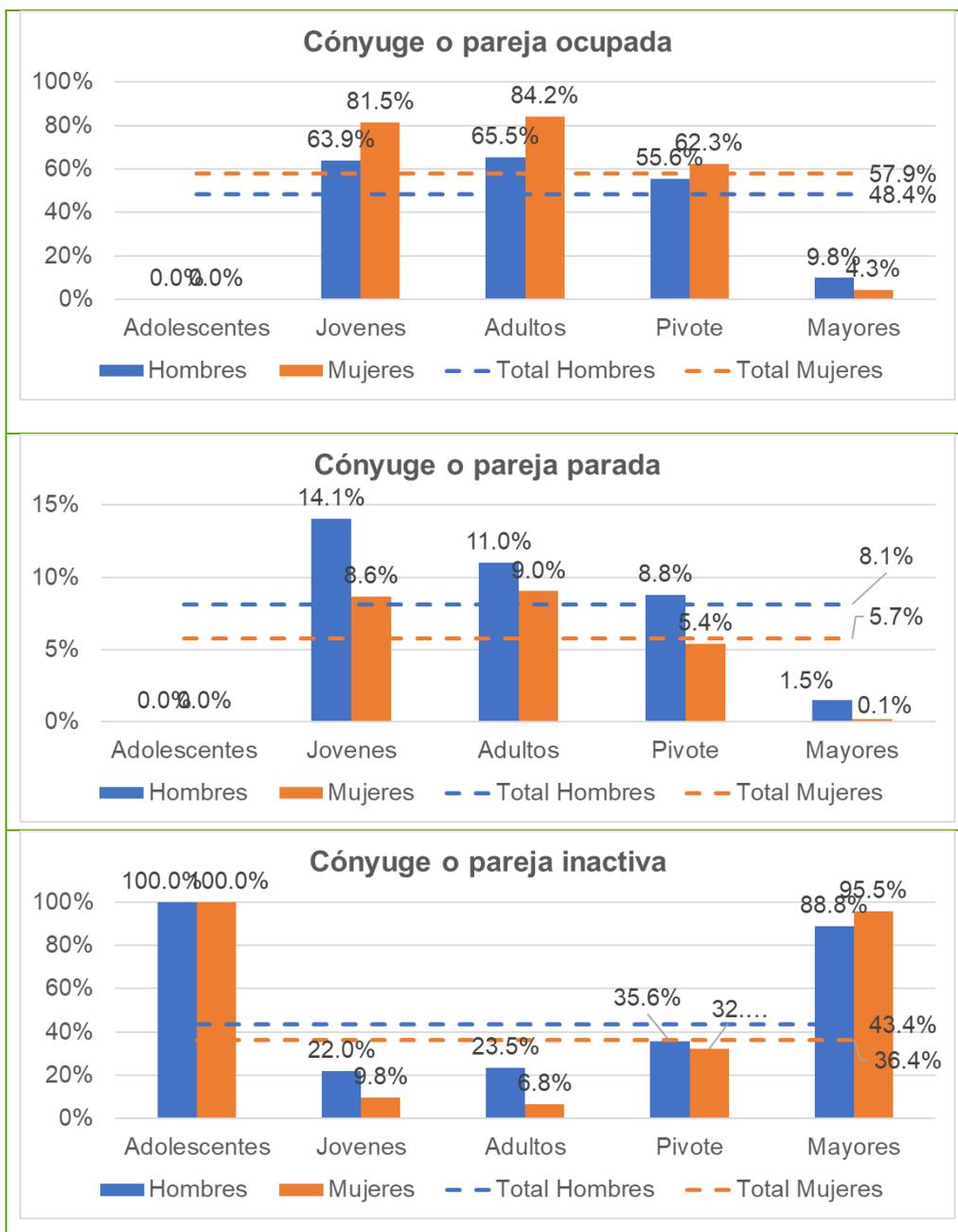
## Cuadro 2.2 Distribución de hogares sin ingresos, según características personales y familiares

**Total (miles) = 675.5. Var. trim. (%) = 12.8%. Var. anual (%) = 23.4%**

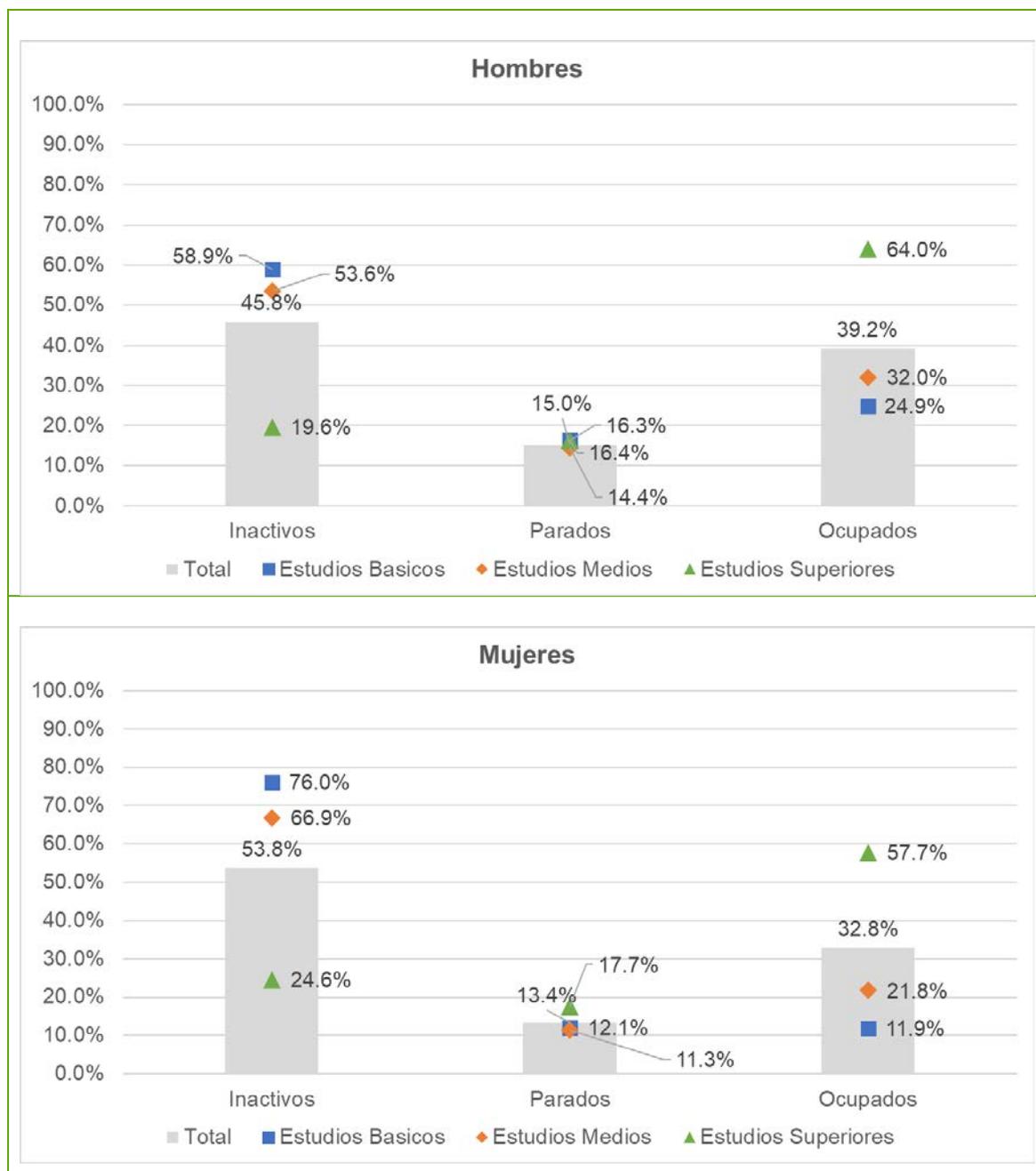
### Distribución según características del cabeza de familia



### Cuadro 2.3 Situación de cónyuges o parejas, según generación y sexo del cabeza de familia



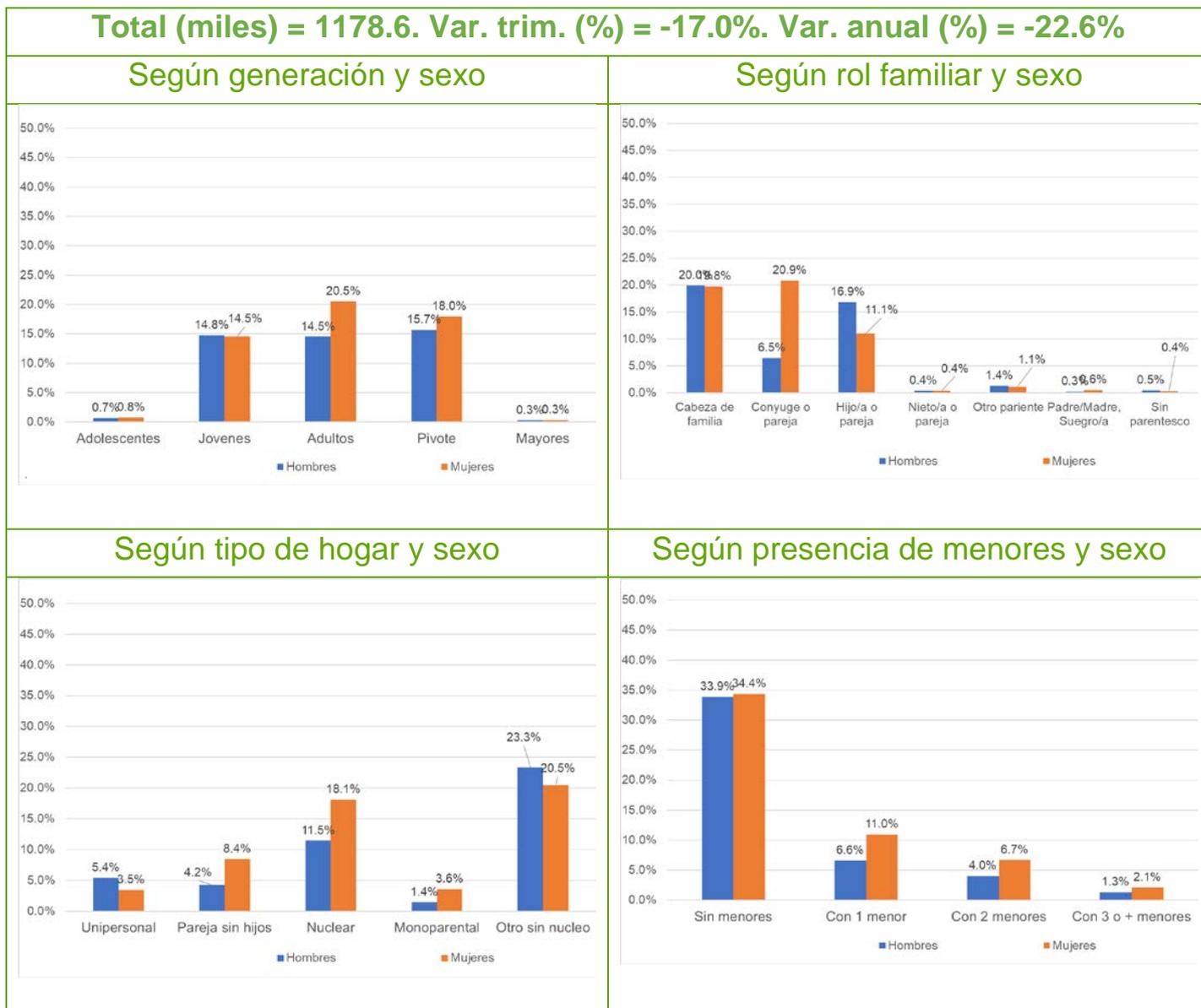
## Cuadro 2.4 Situación de los hijos que conviven en el hogar, según nivel de estudios y sexo



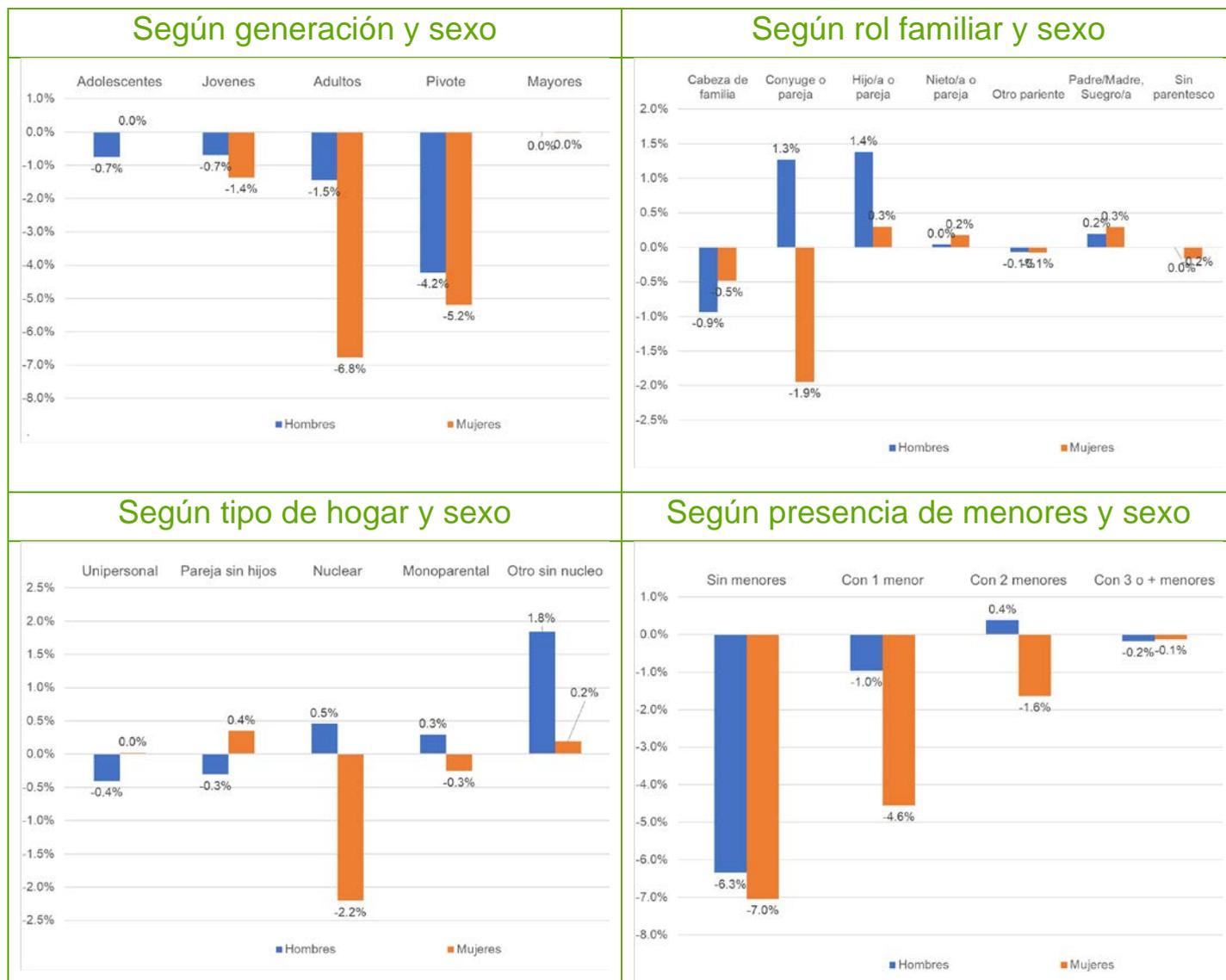
### 3 Indicadores relativos a situaciones de especial vulnerabilidad

#### 3.1 Parados de larga duración

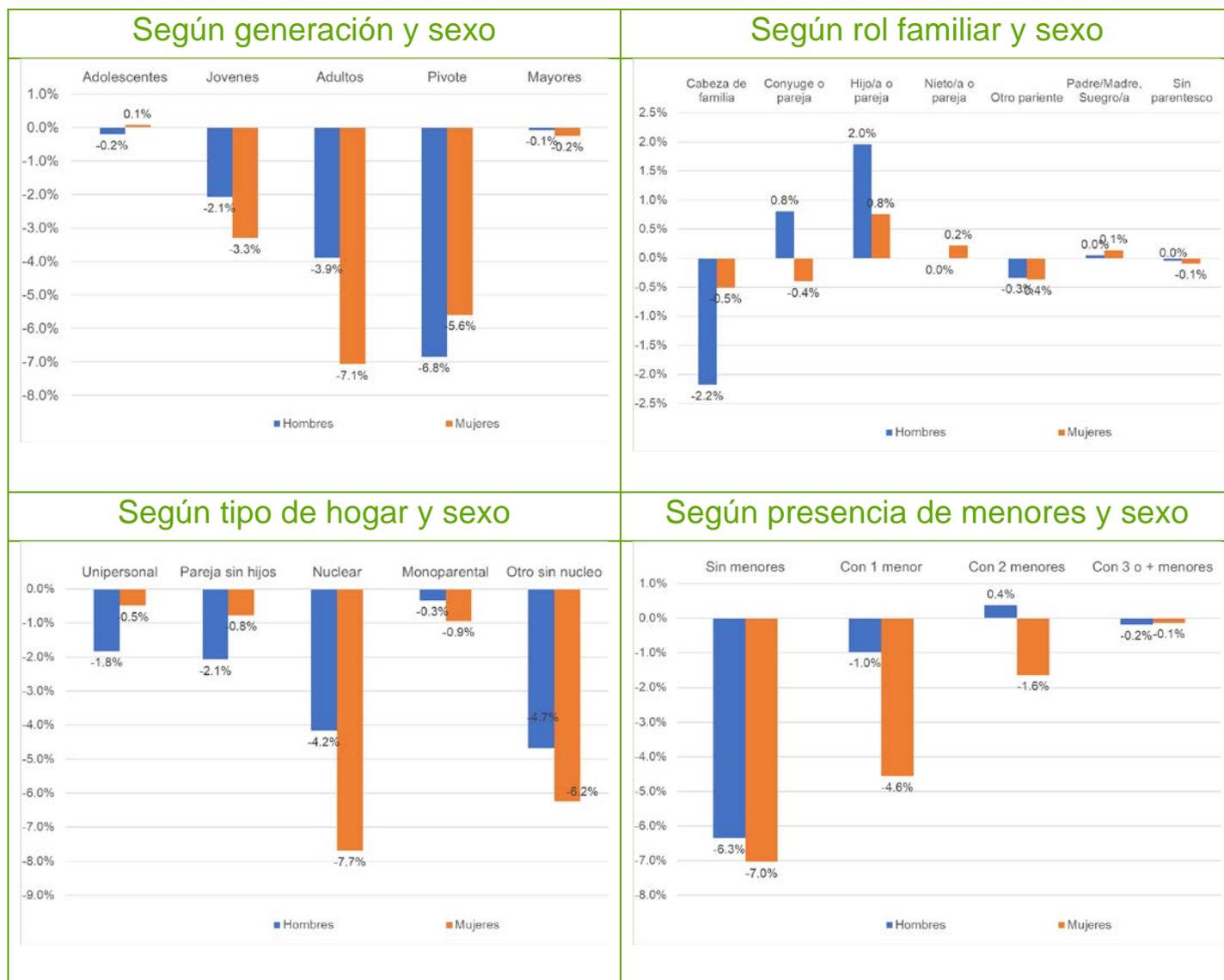
**Cuadro 3.1 Parados de larga duración. Distribución según características personales y familiares.**



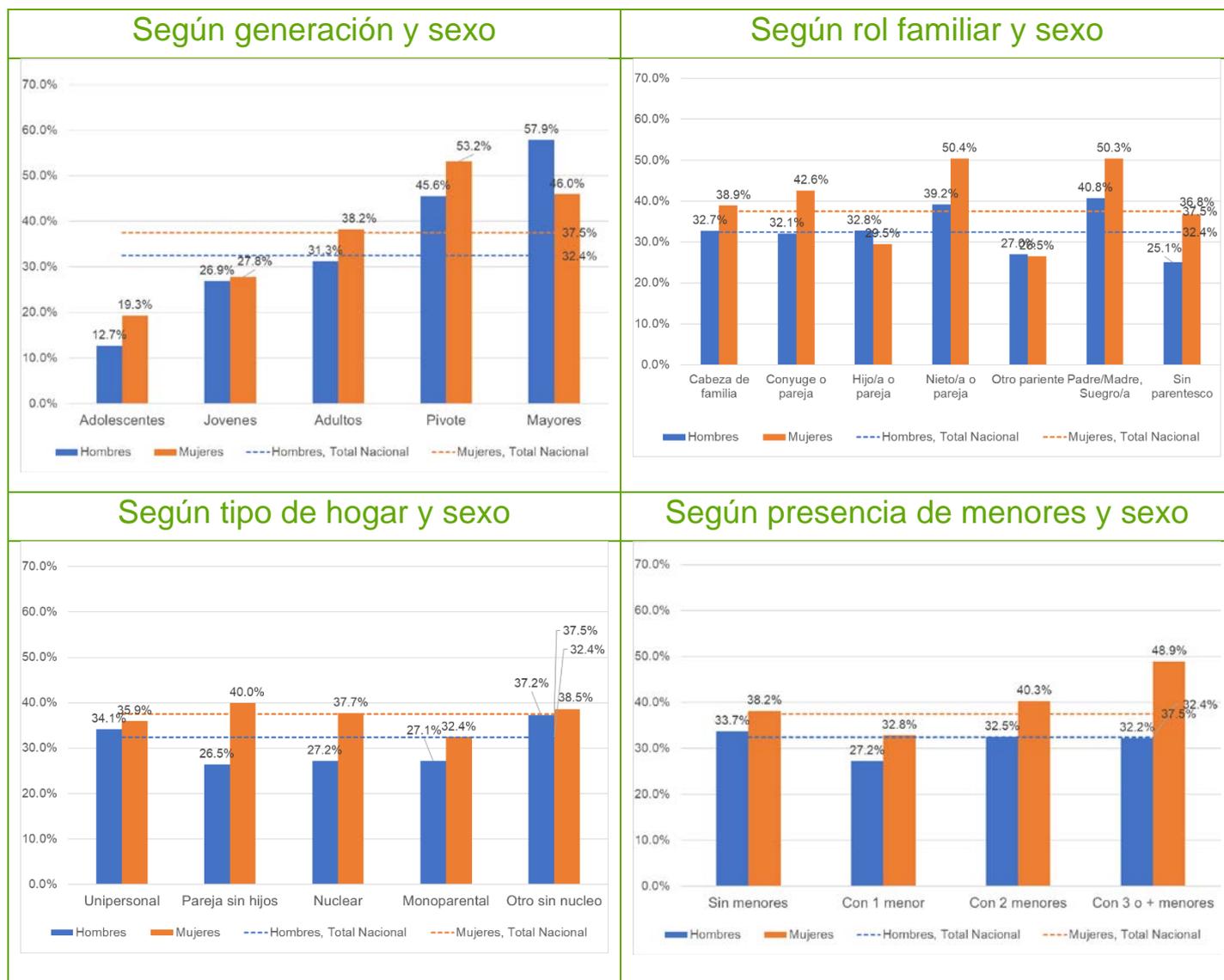
**Cuadro 3.2 Parados de larga duración. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.**



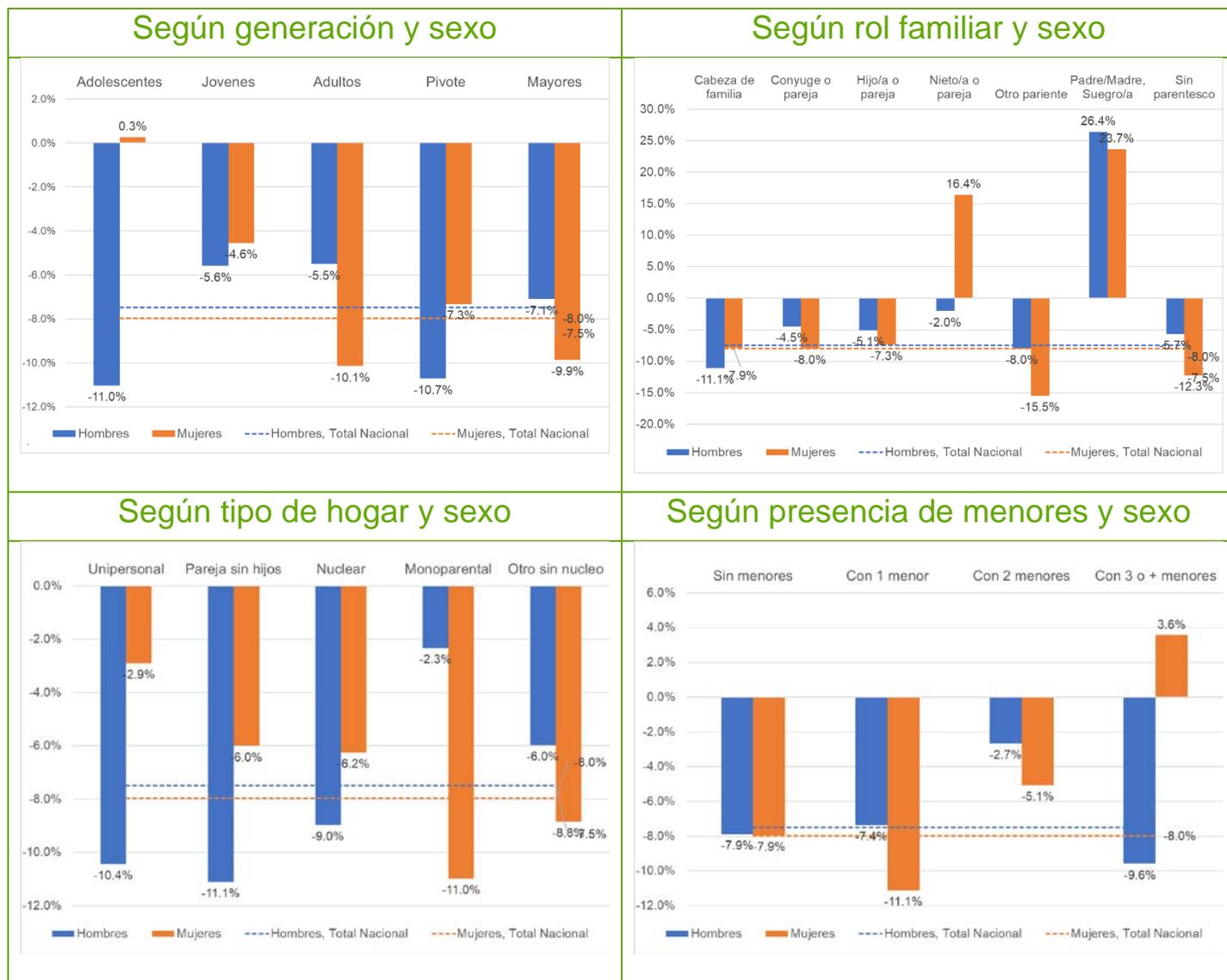
**Cuadro 3.3 Parados de larga duración. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.**



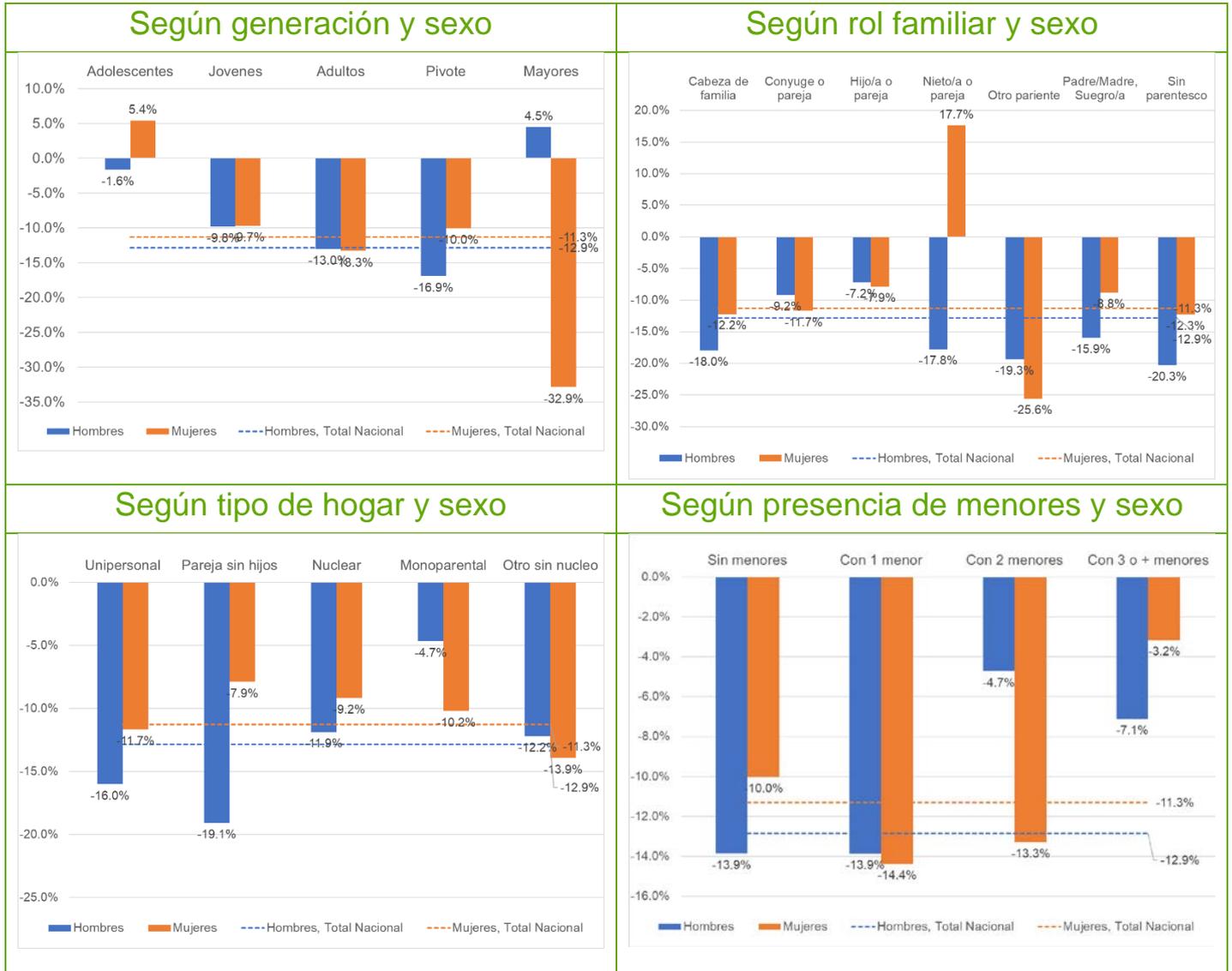
**Cuadro 3.4 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares.**



**Cuadro 3.5 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.**

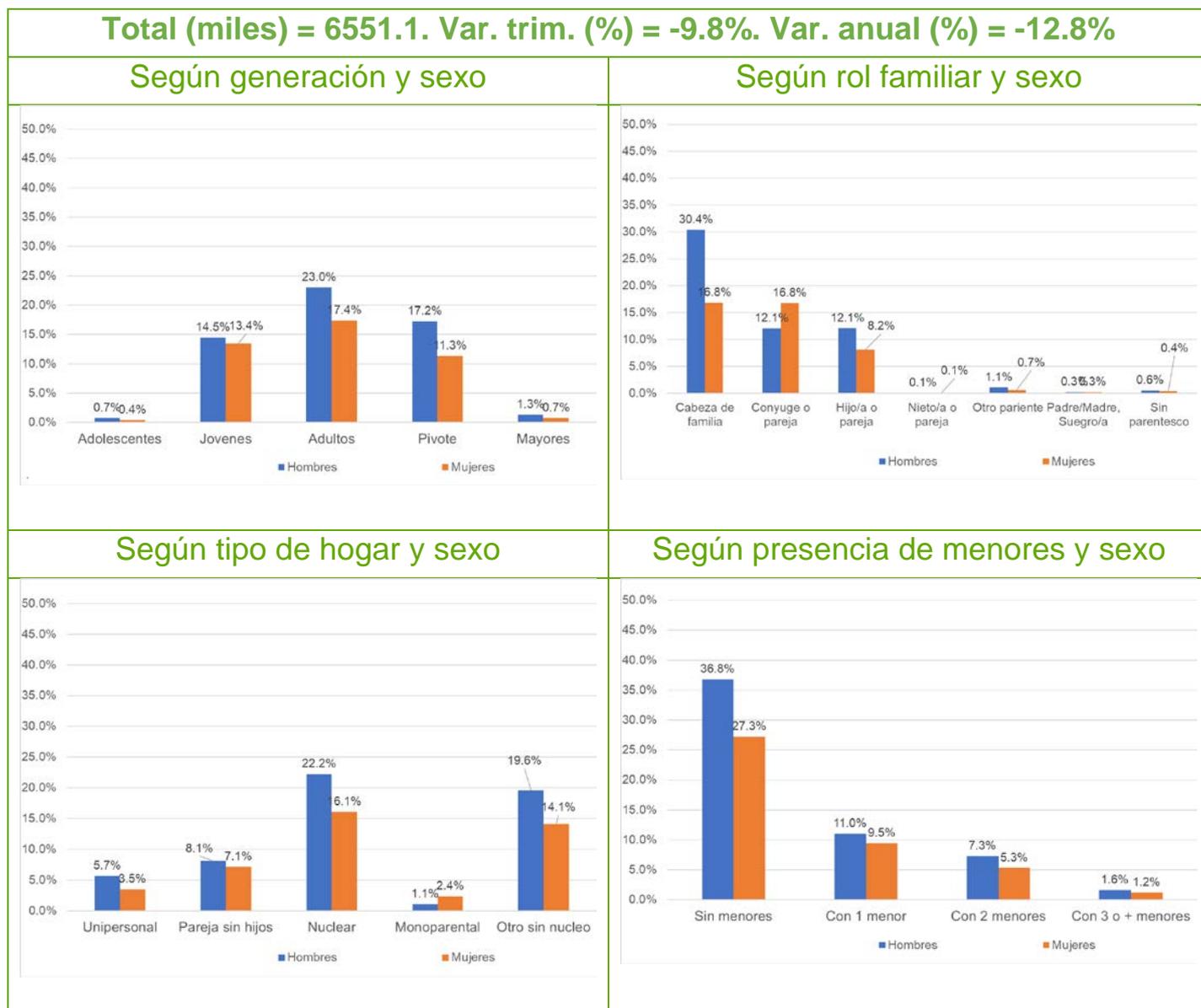


**Cuadro 3.6** Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.

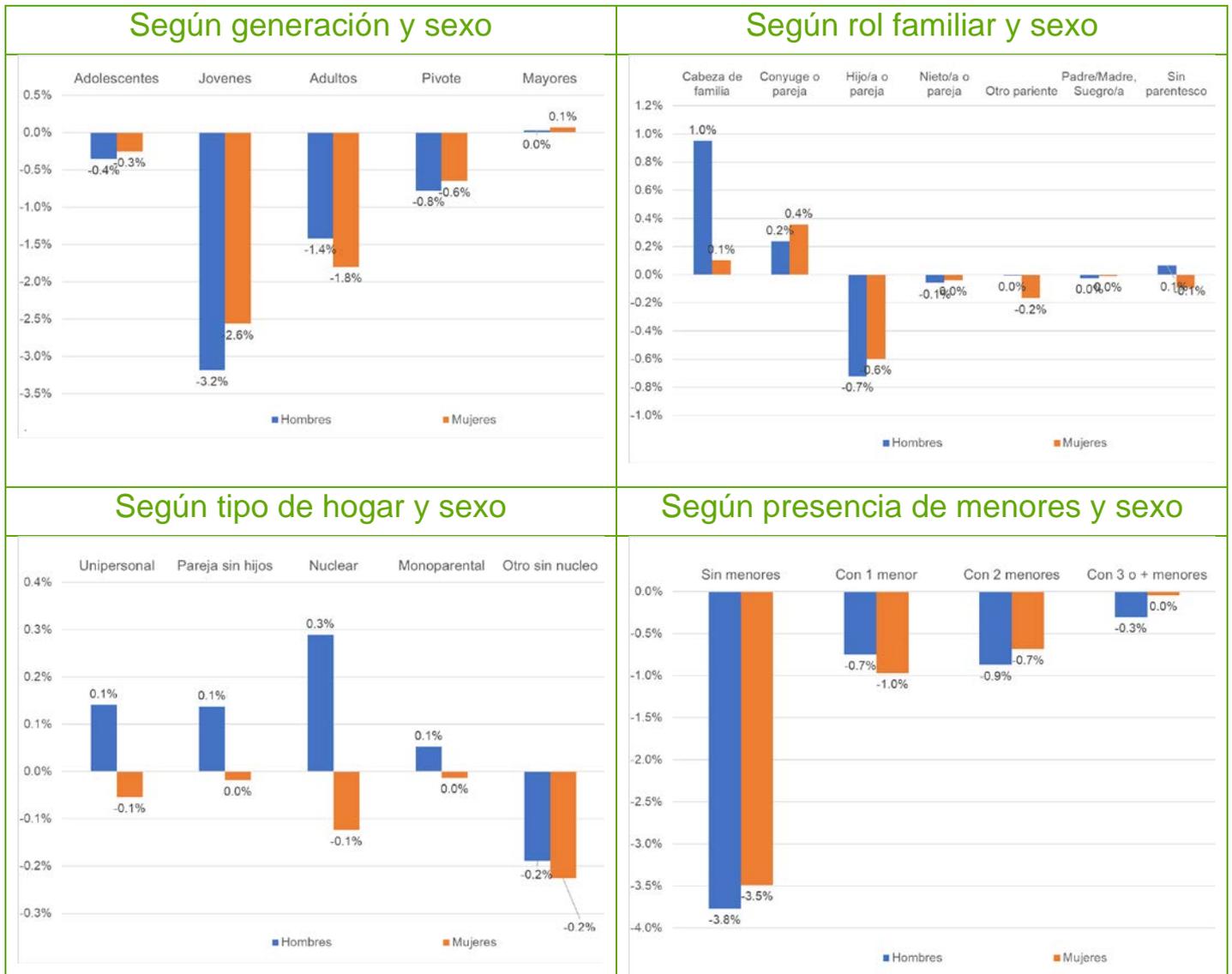


## 3.2 Temporalidad

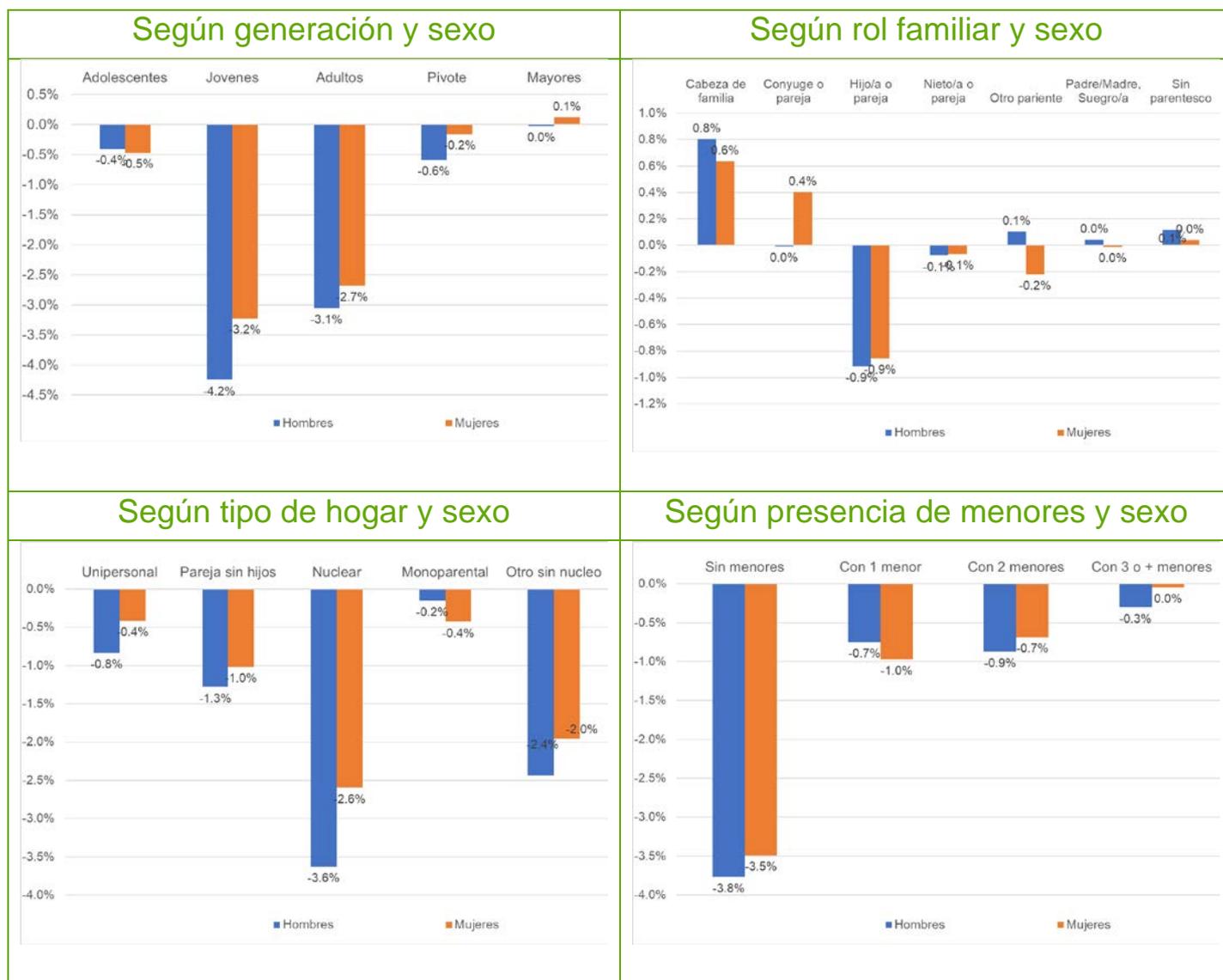
**Cuadro 3.7 Trabajadores con contrato temporal. Distribución según características personales y familiares.**



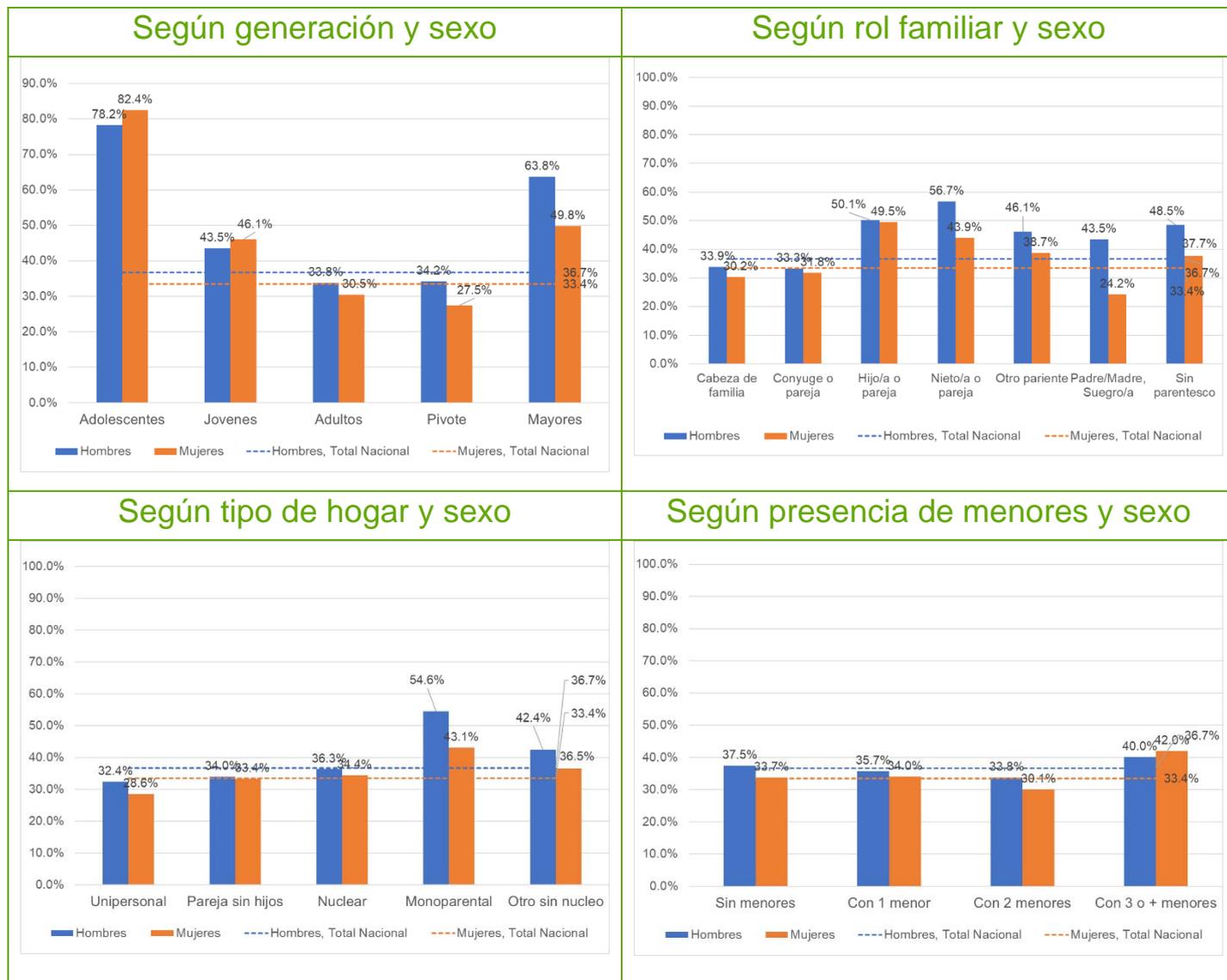
**Cuadro 3.8 Trabajadores con contrato temporal. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.**



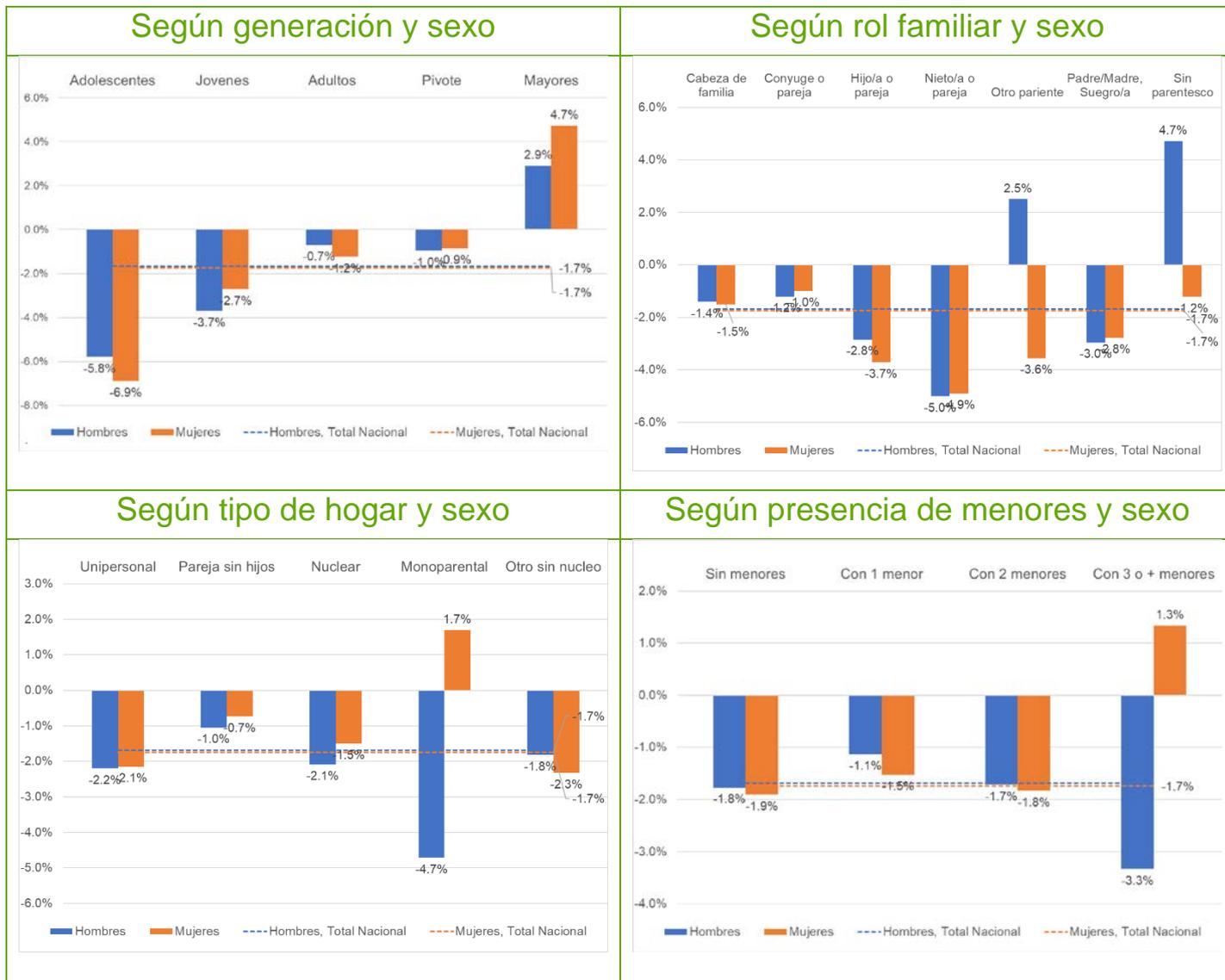
**Cuadro 3.9 Trabajadores con contrato temporal. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.**



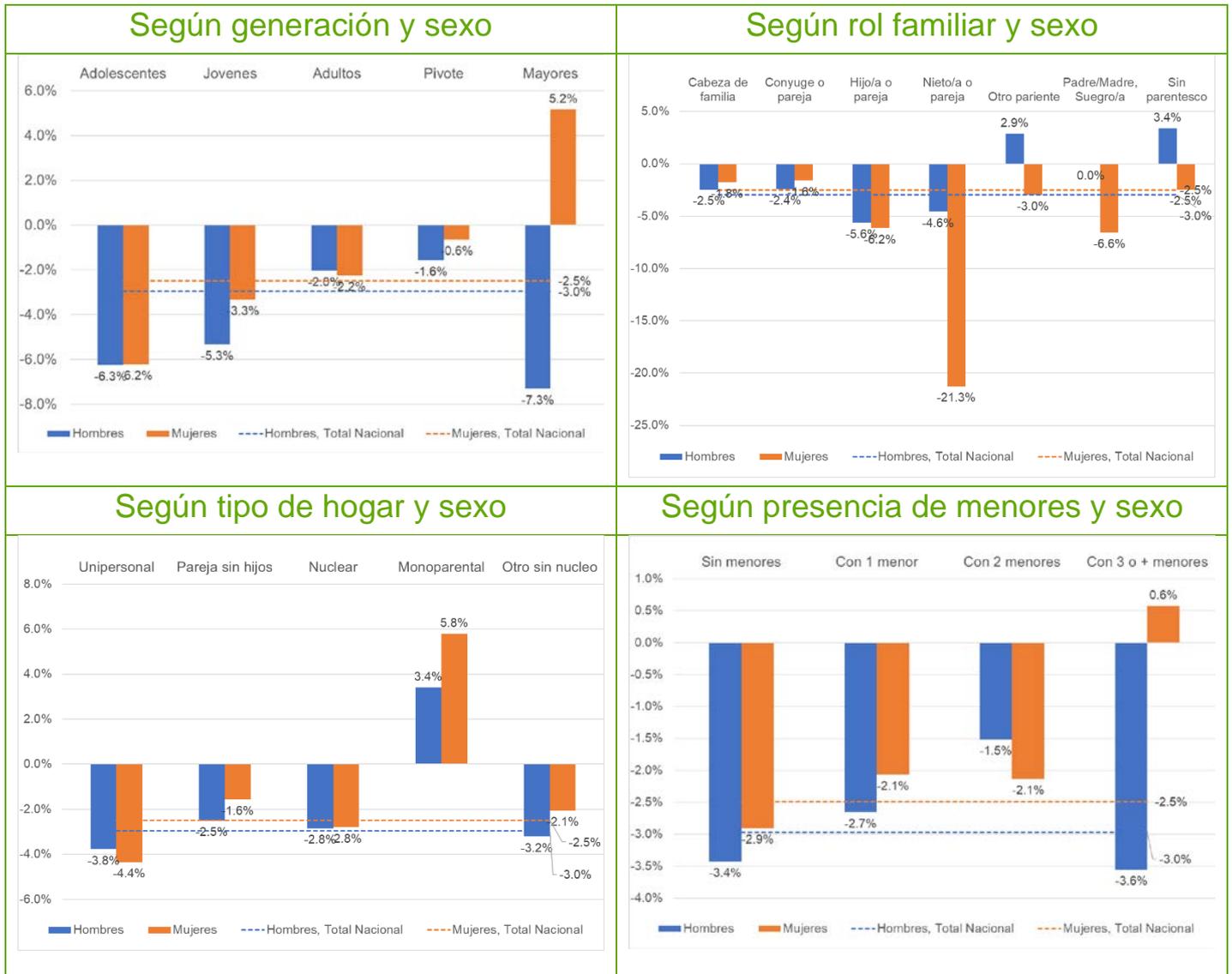
**Cuadro 3.10** Peso relativo de los trabajadores con contratos temporales, respecto al total de empleados, según características personales y familiares.



**Cuadro 3.11** Peso relativo de los trabajadores con contratos temporales, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.

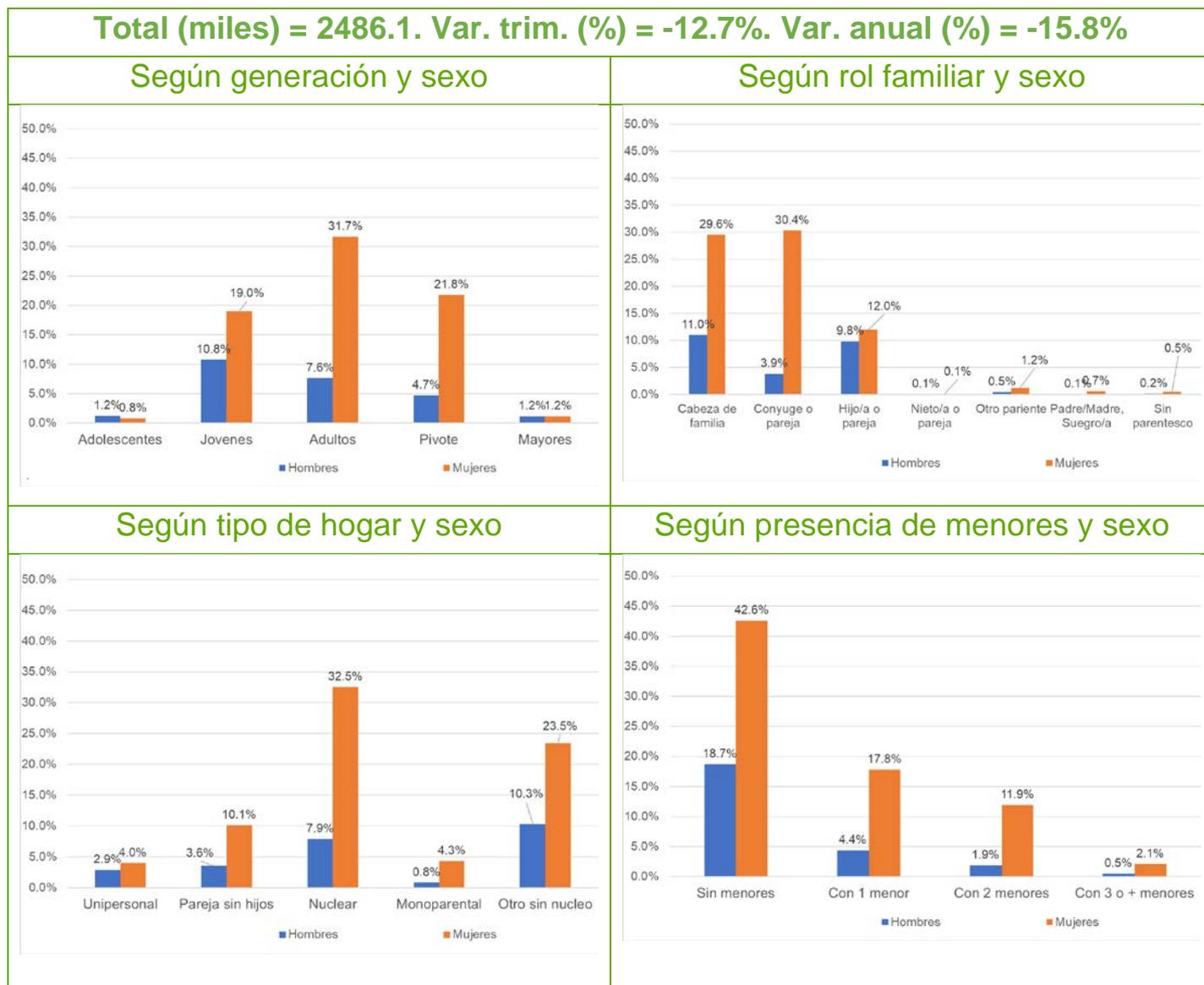


**Cuadro 3.12 Peso relativo de los trabajadores con contratos temporales, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.**

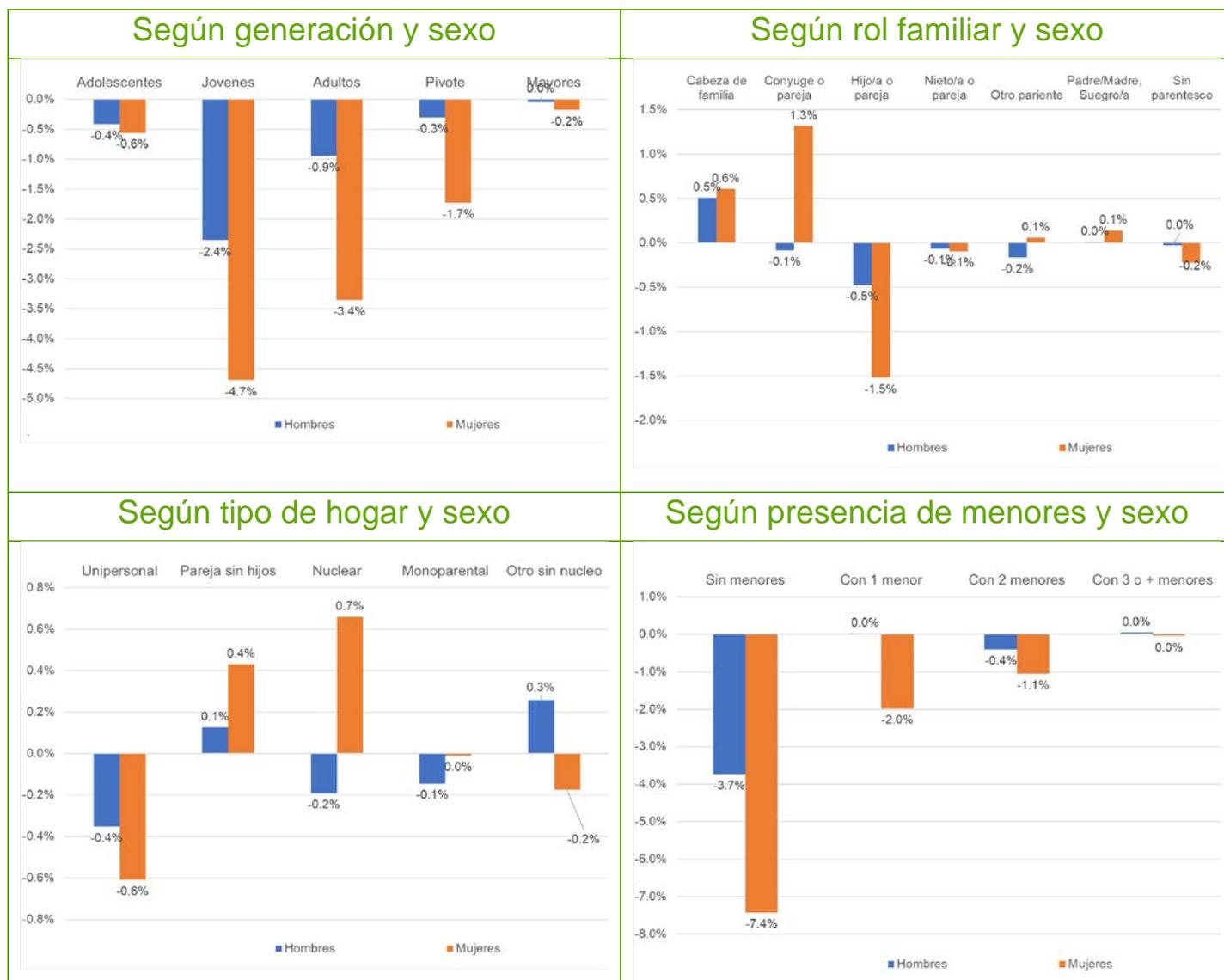


### 3.3 Empleo a jornada parcial

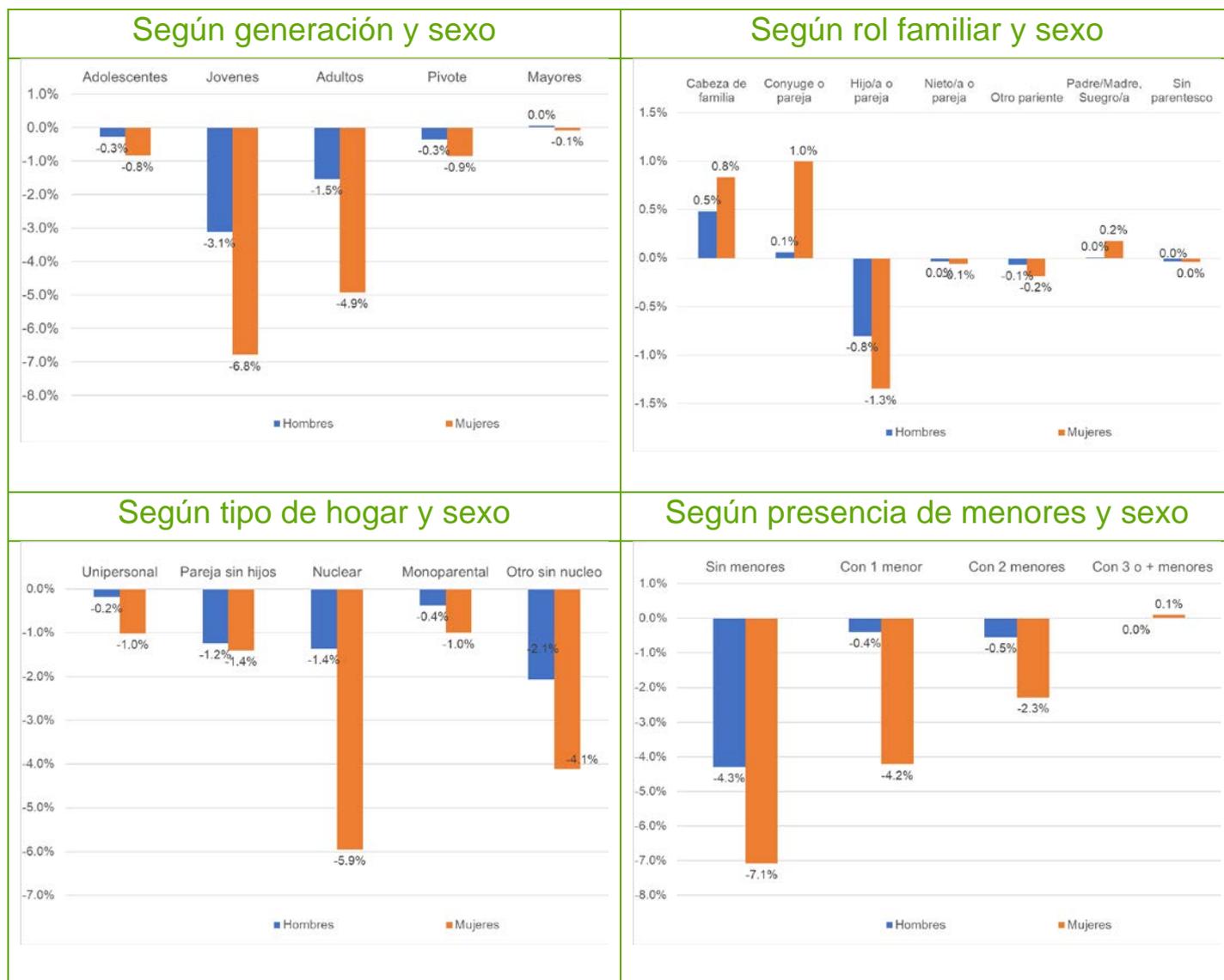
**Cuadro 3.13 Trabajadores con jornada parcial. Distribución según características personales y familiares.**



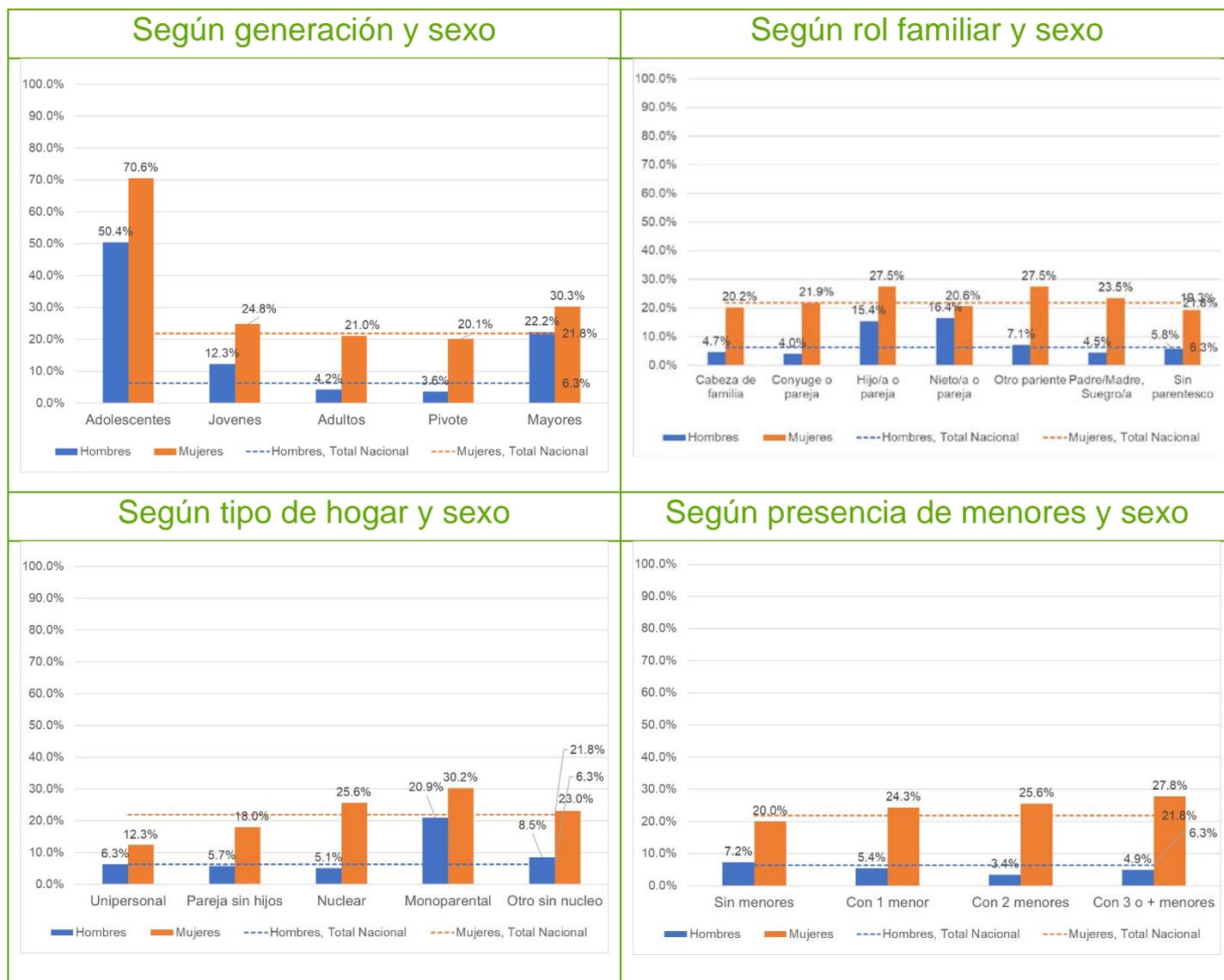
**Cuadro 3.14 Trabajadores con jornada parcial. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.**



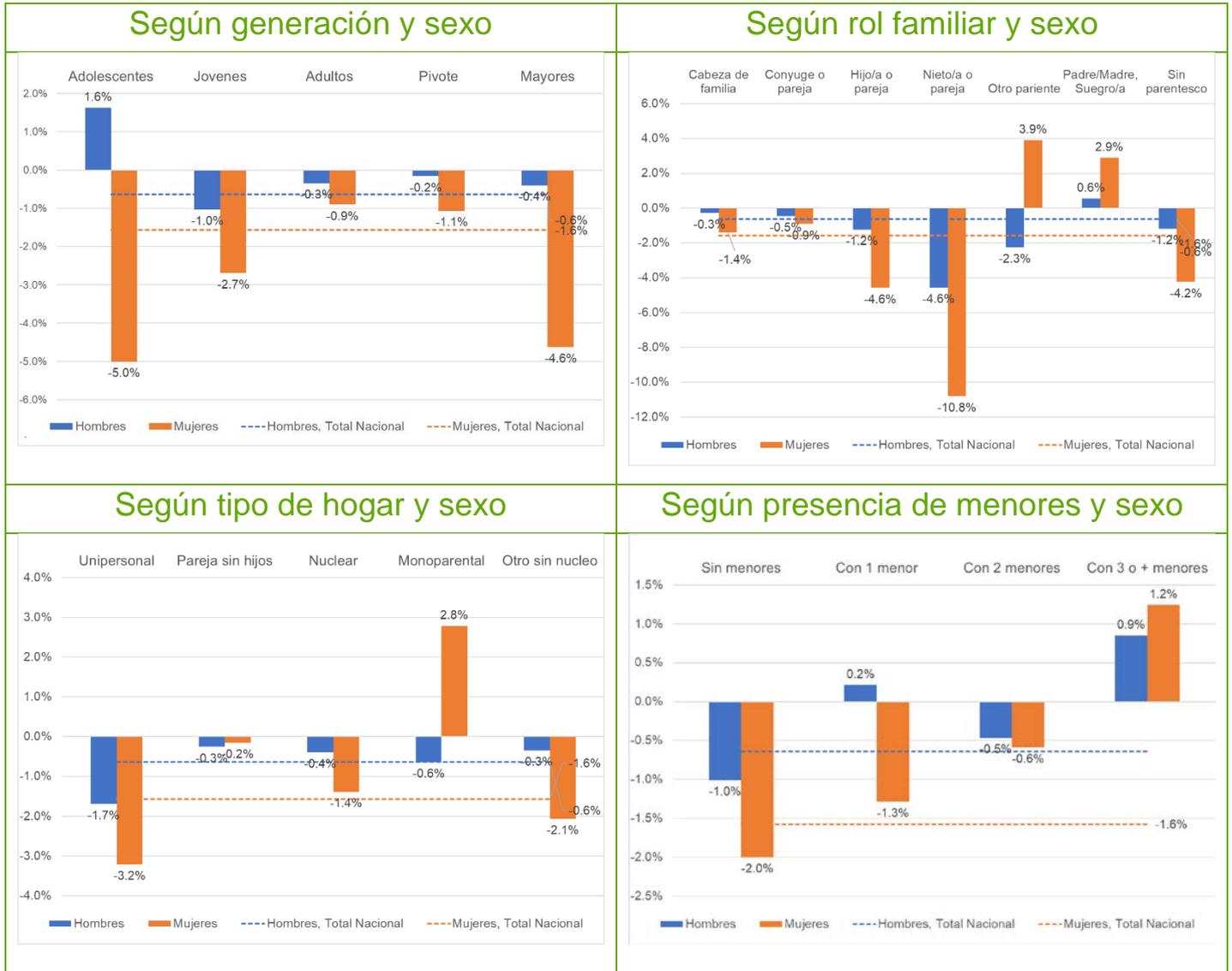
**Cuadro 3.15 Trabajadores con jornada parcial. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.**



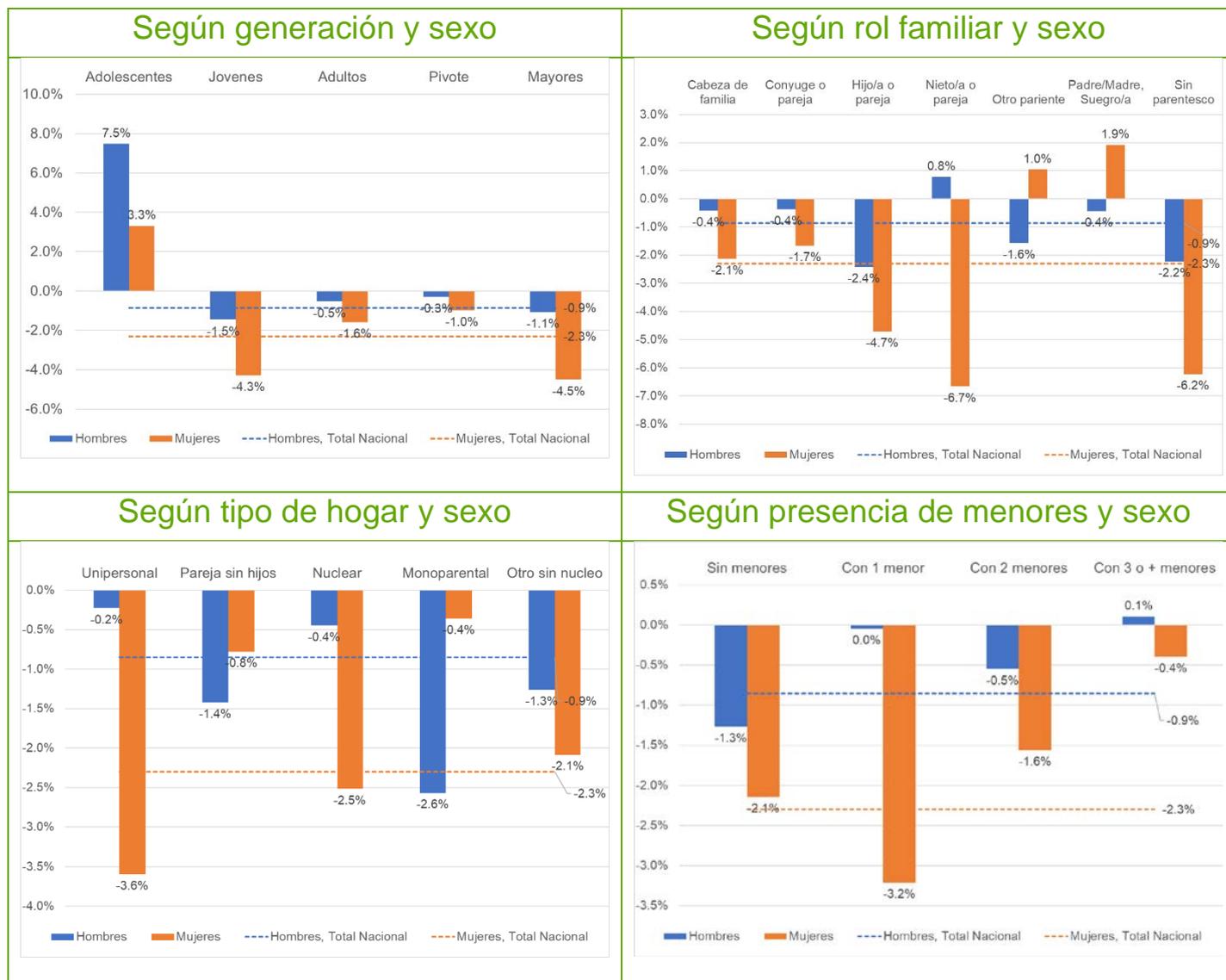
**Cuadro 3.16** Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares.



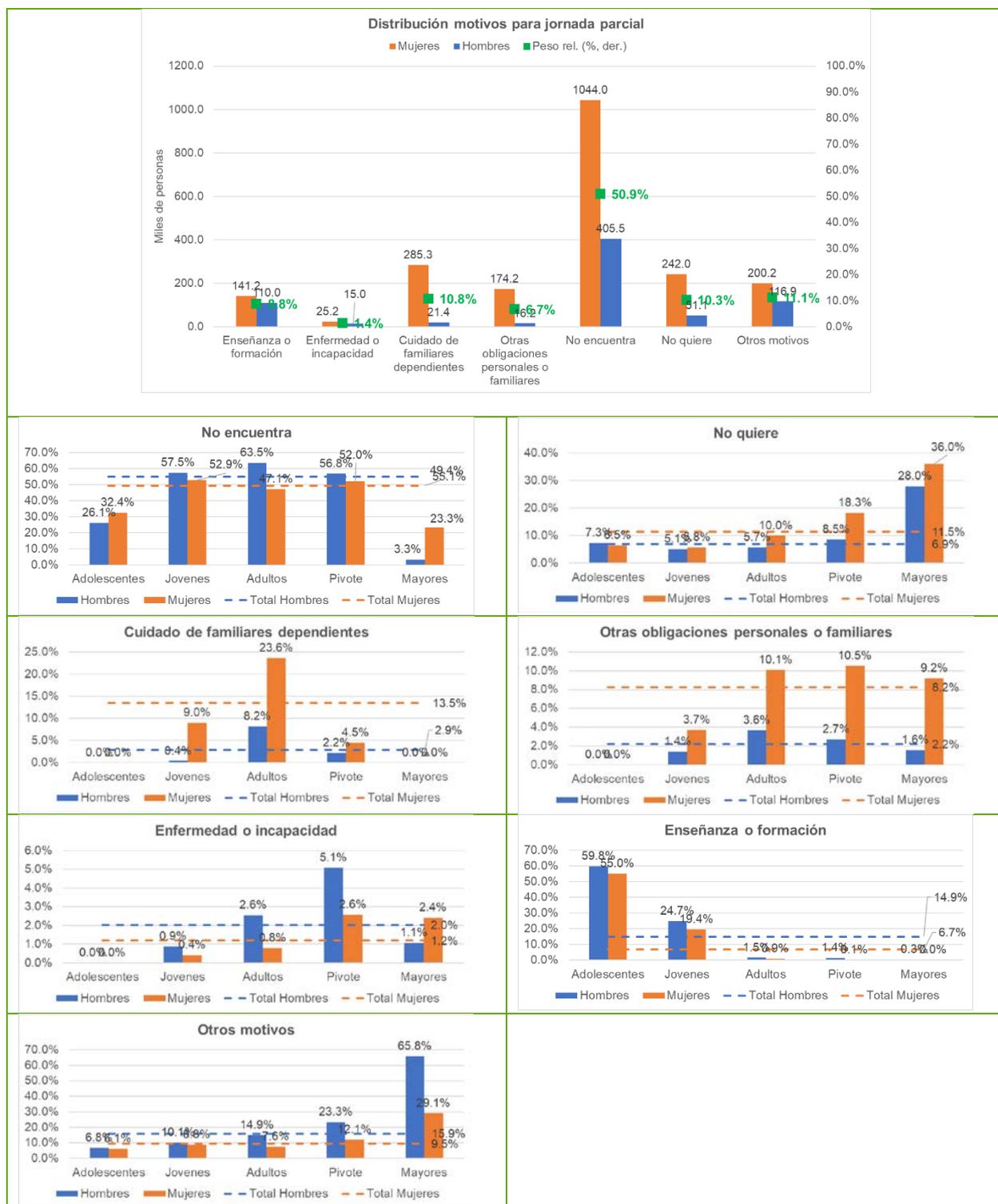
**Cuadro 3.17** Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.



**Cuadro 3.18 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.**



**Cuadro 3.19 Motivos por los que se opta por trabajar a jornada parcial. Distribución según motivos, generación y sexo**



### 3.4 Impacto de la tenencia de hijos en el mercado de trabajo

**Cuadro 3.20 Impacto de la tenencia de hijos en el mercado de trabajo, según edad y sexo**



**Cuadro 3.21 Contribución neta del género y la tenencia de hijos, según edad y sexo**

